

# REVISTA PARA LA MUJER



ESPAÑA

DICIEMBRE 1938

PRECIO:  
2,00 PTAS.



# "BILBAO"

COMPañIA ANÓNIMA DE SEGUROS

Plaza de España, 4, 1.º  
BILBAO

RAMOS DE INCENDIOS, ROBO, COSECHAS Y MARÍTIMOS

Dirección en BILBAO  
Telegramas: BILCIASE  
Teléfono: 10631  
Apartado: 297

PRECISAMOS AGENTES EN LOS PUNTOS EN QUE NO  
EXISTA REPRESENTACIÓN DIRECTA DE ESTA COMPañIA

N  
E  
M  
O



CREMA PARA EL CUTIS

«NEMO»

Un cutis claro como la nieve tendrá usando la crema NEMO de los

Laboratorios ENEIDA  
Paseo de Colón, 8, entr.

SAN SEBASTIÁN

VITERI

ALTA COSTURA  
CONFECCIONES



VITORIA

General Alava, 2  
Teléfono 1646



alegre  
la  
sonrisa

o  
a  
n  
a  
c  
o

Pasta dentifrica



**RIVE**

# Vidriera Mecánica del Norte

Sociedad Anónima

Fábrica de vidrios

Renedo de Piélagos

(Santander)



La Industrial Mondragonesa

Sociedad Anónima

FABRICACIÓN DE CUBIERTOS  
DE

ACERO ESTAÑADO - ALPACA

ACERO INOXIDABLE-PLATEADOS

CUCHILLOS - NAVAJAS - CORTAPLUMAS  
DE

ACERO CORRIENTE Y ACERO INOXIDABLE

SACACORCHOS-ABRELATAS-CASCANUECES

TIJERAS

Teléf. 233

MONDRAGON

(GUIPUZCOA)

Almacén de ferretería,  
quincalla, loza y cristal.  
Herramientas  
para ferrocarriles y carreteras

Ferretería Vasco-Asturiana S.A.

San Bernardo, 55-57 - Cibrales, 28-30-32

GIJON (Asturias)

C/c } Banco de España, Banco  
de Gijón, Minero Industrial  
de Asturias, Español de Crédito y Vicente Trelles, de Lueca.

Telegramas: Ferretería Vasco  
Teléfono: 1321-Apartado, 8.

CREMAS DE BELLEZA

D I A

N O C H E



*Luig*

DOS PRODUCTOS  
DE ALTA DISTINCION  
QUE SE COMPLETAN

manchas  
peccas  
espirillas



Crema  
**CAFFARENA**



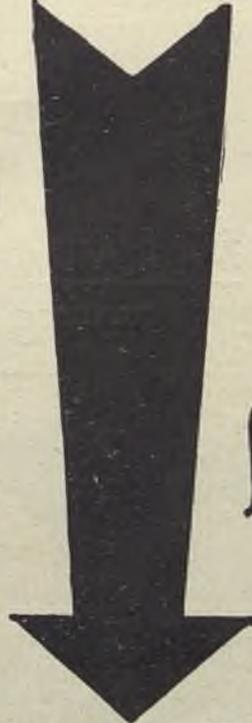
**Caobania**

PRODUCTO LOUIT  
A BASE DE CACAO  
EN POLVO • AZÚCAR  
PULVERIZADO • HA-  
RINAS DE PLATANO  
Y CEREALES •

**Caobania**

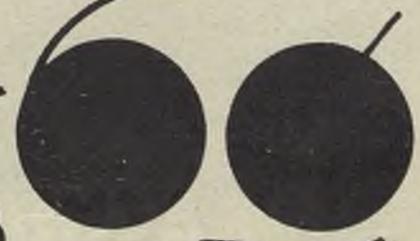
ALIMENTO COMPLETO  
RICO EN FOSFATOS Y CACAO

1878 TINTORERÍA  
de  
PARIS  
San Sebastián



1938

De Experiencia



# Milagros

Modas

Olaguibel, 10-2.º izq.

VITORIA

# Rosario Landa

Costura

San Antonio, 3, 1.º

VITORIA

MUEBLES DE LUJO  
Y ECONOMICOS

ESPECIALIDAD  
EN COMEDORES

# Lizaso y Cia.

S. L.

BARRIO DE  
LA ESTACION

ZARAUZ

(GUIPUZCOA)

# Estarta y Ecenarro

CONSTRUCTORES  
DE  
MAQUINARIA  
EN  
GENERAL



ELGOIBAR

(GUIPUZCOA)

Fabricación de



Barnices y Pinturas

**MACHIMBARRENA Y MOYÚA S. A.**

TELÉFONO 16603

**BILBAO**

APARTADO 291

INDUSTRIAL JABONERA

"TORRELAVEGA"

Lavad con las mejores marcas  
«CHINO» y «MONTAÑA»

TORRELAVEGA

(Santander)

FABRICA DE CURTIDOS

Julio Alonso Sánchez

en Oviedo y Avilés

Teléfonos:

AVILES: n.º 100

OVIEDO: n.º 1668

(Asturias)

*Unión-Cerrajera*

Mondragón  
(Guipúzcoa)

COLOR  
ARTE  
BELLEZA



CONSERVE, EN COLORES, SU RETRATO

Remita una fotografía (hasta tamaño postal) y giro postal de 5,- ptas. a

**MARIA SANCHEZ**

Villa Aguinagalde. - OYARZUN (Guipúzcoa)  
y conseguirá una

**BELLISIMA OBRA DE ARTE**

OFERTA ESPECIAL                      PRECIOS DE PROPAGANDA

Pida precios para tamaños mayores

NIÑOS SANOS Y ROBUSTOS CON

Foscavena

EL NUEVO PRODUCTO PARA LA

Alimentación Infantil

DEPOSITARIOS GENERALES:

**E. PEREZ DEL MOLINO, S. A.**

SANTANDER

REVISTA  
PARA LA MUJER



Editada por la Sección Femenina de Falange  
Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
Plaza Buen Pastor, 18 :-: Teléfono número 14986  
SAN SEBASTIÁN

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

con domicilio en .....  
calle ..... núm. ....  
se suscribe por: ..... semestre por ..... año a «Y»  
revista para la mujer, editada por la Sección Femenina  
de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Firma: .....

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Por semestre, 12 pesetas; por un año, 24 pesetas;  
con derecho a recibir los números extraordinarios.

NOTA. - Las suscripciones y pedido de números pueden hacerse a la Regidora de  
Prensa y Propaganda de la Sección Femenina, en todas las provincias.



Una  
escena  
de  
la  
espectacular  
película  
EL  
CORSARIO  
NEGRO  
que  
nos  
presentará  
en  
breve  
C. I. F. E. S. A.



---

---

# CIFESEA

---

---

## PRESENTA

Los tres mejores documentos cinematográficos de nuestra Gran Cruzada

### LA GRAN VICTORIA DE TERUEL

Visión clara de esta gran batalla, con la entrada en Teruel. Combates en el Alfambra, Singra, Sierra Palomera, etc.

### ESPAÑA HEROICA

Documental de largo metraje, en el que, juntamente con escenas auténticas de la zona roja, que patentizan la barbarie que allí domina, se ven otras demostrativas del heroísmo de nuestros soldados y de la labor de reconstrucción de nuestra Patria. Película editada por Hispano Film Produktion, de Berlín, con la colaboración de C. I. F. E. S. A.

### MARCHA TRIUNFAL

Capta de forma elocuente en una sucesión magnífica de fotografías, la labor civilizadora de las Gloriosas tropas de Franco, al conquistar los martirizados pueblos del Norte, poniéndose en marcha seguidamente las industrias Siderúrgicas, Altos Hornos, etc. Ciudades destruidas, Irún, Eibar, Durango, Guernica, acusan ante el mundo el paso de la horda. Este Film es un homenaje al invicto Ejército y una prueba más del esfuerzo que la Producción Nacional está realizando. Película editada por Producciones Hispánicas, bajo la dirección de Antonio de Obregón y Joaquín Goyanes de Osés.

## C. I. F. E. S. A.

ha producido y presentado durante la pasada temporada los Films patrióticos siguientes:

ENTIERRO DEL GENERAL MOLA - SEVILLA RESCATADA - SANTANDER PARA ESPAÑA - HOMENAJE A LAS BRIGADAS NAVARRAS - RECONSTRUYENDO ESPAÑA, NÚM. 1 - NÚM. 2 - NÚM. 3 - ASTURIAS PARA ESPAÑA - SANTIAGO DE COMPOSTELA - CIUDADES DE LA NUEVA ESPAÑA, SALAMANCA - FRENTE DE ARAGÓN - BILBAO PARA ESPAÑA HACIA LA NUEVA ESPAÑA.

COLABORANDO C. I. F. E. S. A.

como ninguna otra Casa a la exaltación del Glorioso Movimiento Salvador de nuestra Patria.



*Sagrada Familia. Escuela de Leonardo de Vinci. — Convento de la Encarnación, de Madrid.*

# S U M A R I O

NÚMERO 11

DICIEMBRE, 1938

PAGINA DEL TIEMPO PERDIDO .....	* * *
NACIMIENTOS .....	José M. <sup>a</sup> Iribarren. * * *
CENA DE NOCHE BUENA .....	* * *
LOS ANGELES DE CABRA .....	Federico de Urrutia. * * *
ORGANIZACIONES JUVENILES .....	* * *
EN LA EPOCA DE LAS CASTAÑAS.....	* * *
HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA..	Pilar Primo de Rivera. * * *
INTIMIDADES DE LA GUERRA.....	Luis de la Barga. * * *
EN LA FESTIVIDAD DE LA PURISIMA.....	* * *
EL APRENDIZ MAESTRO .....	Víctor Espinós. * * *
FRANCIS JAMMES, POETA DEL CAMPO, DEL HOGAR Y DE LA MUJER .....	M. Fernández Almagro. * * *
LAS MUCHACHAS QUE MIRABAN BAILAR. Lula de Lara. BREVE DOCTRINAL DEL CUBIERTO Y LA SERVI- LLETA .....	«El Convidado de Piedra». * * *
MODAS .....	* * *
CONSEJOS DE BELLEZA.....	* * *
NUESTROS ENEMIGOS .....	* * *
NUESTRA REVISTA .....	* * *
FALANGE FEMENINA DE «PRIMERA LINEA» EN EL FRENTE DE MADRID .....	«Un voluntario». * * *
VIAJE A ALEMANIA .....	* * *
SOBRE LA CONSTRUCCION DE NACIMIENTOS..	* * *
FOTOGRAFIAS Y NOTICIAS.....	* * *
GRAFOLOGIA Y CONSULTAS.....	Detilma. * * *
LIBROS .....	C. M. R. T. * * *
Dibujos de Baldrich, Mari Claret, Válgoma, Graciella, C. Parra. Portada de Rosario de Velasco.	

# PÁGINA del tiempo PERDIDO



Un monje benedictino, San Odilón, fué quien introdujo en la Iglesia la fiesta litúrgica de Difuntos.

\*\*\*

El amor dá a los tontos el ingenio que quita a los inteligentes.

\*\*\*

La felicidad es un perfume que no se puede derramar sobre otro sin que alguna gota caiga sobre sí mismo.

\*\*\*

Las cosas nos parecen imposibles hasta el día en que se realizan.

\*\*\*



El célebre músico Brahms era un hombre extremadamente sencillo. Cuentan de él que, estando un día invitado a cenar le sirvió su anfitrión un vino de marca diciéndole:

—Este es el Brahms de mi bodega.  
—Es excelente—contestó el artista después de probarlo—pero ¿cómo será vuestro Beethoven!

\*\*\*



## PALABRAS CRUZADAS

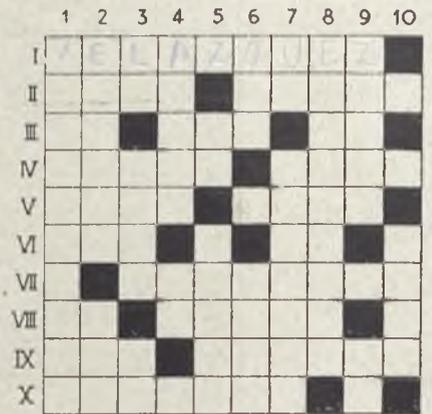
### Horizontal.

- 1.—Célebre pintor.
- 2.—Padre de Teseo.—Aplicar cierta sustancia.
- 3.—Pronombre.—Atormenta.—Preposición.
- 4.—Indica prioridad.—La primera embarcación célebre.
- 5.—Opera de Verdi.—Río de Italia.
- 6.—Mono de las selvas americanas.—Manifiesta.
- 7.—En los mares según la fábula.
- 8.—Prefijo.—Se utiliza muchísimo en joyería.
- 9.—Pronombre.—Lo que todas buscamos en las tiendas.
- 10.—Cómo se está después de una noche de insomnio.

### Vertical

- 1.—Emperador romano.
- 2.—Consejera del Rey Numa Pompilio.—Arbusto.
- 3.—Pronombre.—Primer dios de la Mitología escandinava.—Conozco.
- 4.—Vaso sanguíneo.—Dos letras de Pontevedra.

- 5.—Vocal repetida.—Poseía inmensas riquezas.
- 6.—Conjunción.—Epocas.
- 7.—Artículo.—Es de una gran viveza.
- 8.—Está siempre.
- 9.—Para elevarse.—Pronombre.
- 10.—Cuna de un gran santo.



**PORCELANA.**—Ha sido conocida desde la más remota antigüedad en la China y en el Japón; pero se ignora el nombre del inventor y la época de su descubrimiento. Por largo tiempo se trabajó en Europa para imitar la porcelana, lo que no se consiguió hasta el siglo XVII, en el que la casualidad hizo que el barón de Boeticher descubriese en Sajonia su composición, logrando imitar tan bien la porcelana, que en nada cedía a la del Japón, que parece es la mejor. Combinando este químico alemán tierras de diversas clases para hacer crisoles, encontró este precioso secreto, que no se publicó entonces, antes bien se reservó con mucho cuidado en la fábrica de Meissen, cerca de Dresde; más sin embargo Hehrnhausen, Reamur y otros, encontraron, a fuerza de experiencias, los medios de hacer una porcelana igual a la del Japón y a la de Sajonia.



En París, durante la Revolución de 1870, un grupo de 20 obreros se presentó en casa del famoso banquero Rotschild con la pretensión de que procediera al reparto de sus bienes. El financiero, sin inmutarse les contestó:

—Muy bien, ¿qué fortuna creéis que tengo?

—Unos 80 millones de francos, ciudadano.

—Perfectamente, no hemos de reñir por millón más o menos. Hay 40 millones de francos, así que tocan a 2 francos cada uno. Tomad 40 francos y podéis marcharos. Estamos en paz.

\*\*\*

En los tiempos en que Lisandro, rey de los Lacedemonios, gobernaba en Grecia, recibió una carta de un general persa amenazándole con una tremenda invasión. La carta decía, poco más o menos:

«Si entro en Grecia la pasaré a sangre y a fuego».

Lisandro, por toda respuesta le envió esta sola palabra:

«Si...»



Decíase de la reina María Antonieta que en todo era graciosa pero que no bailaba a compás. Un día que se comentaba el hecho un ingenioso cortesano exclamó, para defenderla: «Dicen que no baila a compás; pero en este caso es el compás quien se equivoca.»

\*\*\*

## TRIOS CELEBRES

Sábes cómo se llamaban...

- 1.—Los tres Reyes Magos?
- 2.—Las tres carabelas de Colón?
- 3.—Las tres Gracias?
- 4.—Los tres triunviros? (1.º y 2.º triunvirato).
- 5.—Los tres hijos de Adán?
- 6.—Los tres Parcas?
- 7.—Los tres Comuneros de Castilla?
- 8.—Los tres jueces de los infiernos?
- 9.—Los tres sistemas astronómicos?
- 10.—Los tres hijos de Saturno?
- 11.—Las tres encarnaciones de la trinidad Brahmánica?
- 12.—Los tres jóvenes arrojados por Nabucodonosor en el horno encendido?

(Solución e la página 39).



# NACIMIENTOS

POR JOSE M.<sup>a</sup> IRIBARREN

¡Nacimientos! ¡Qué perfume revive en este nombre que toda el alma se nos adolece de nostalgias al pronunciarlo?

¡Nacimientos de Navidad! Deliciosos retablos, sencillos y anacrónicos pero acendrados de ingenuidades ... Montañas de corteza florecidas de harina. Arroyuelos de papel de estaño. Senderos de serrín, serpeantes: con aldeanas de corpiño prieto y pastores de calzón corto cargados de ofrendas para el Recién Nacido. Y praderas de oloroso musgo esmaltadas de cordericos.

El Nacimiento que todos alzamos en el ángulo de la sala, una tarde de invierno, mientras la lluvia escurría su llanto en los cristales del balcón.

\* \* \*

Mi Nacimiento. ¡El mío!

No era—no creáis—como esos ostentosos con sus molinos de artificio y sus figuras de movimientos; con ríos «de verdad» y espejos en las grutas que alongan el paisaje.

Era humilde y si queréis disparatado; pero a mi ¡me gustaba tanto! Tenía...

Tenía un cazador de zurrón y polainas apuntando con su escopeta a la paloma de un arbolito. Y todo el valle de Bethlehem parecía escandalizarse ante el brutal anacronismo de aquel disparo.

Tenía dos patos muy grandes sobre el espejo de la balsa: tan enormes que sus cabezas rebasaban el pontarrón de corcho.

Y tres Reyes altivos, patizambos, clavados al lomo de sus brutos por un cruel alambre que les punzaba las entrañas (¡oh terrible suplicio digno de ser cantado por Ercilla!) Cada noche, yo adelantaba sus caballos. Para que llegada la Epifanía estuvieran ante el Portal.

¡El Portal! Todas las sendas, llenas de figuritas, se enhebraban en él. Cuando niño no se concibe el portal ruinoso abierto a la intemperie, sino el tibio cobijo de la cueva. En lo hondo de ella armaba yo mi Nacimiento con el Niño en el centro, pequeñín, desnudito en su cuna de pajas, con un dosel de nubes y angelotes en círculo.

Y tenía copiosos rebaños de paticas de alambre y toisonos de nieve. Y una gallina empollando en su cesto que era grande como un cordero. Aún me parece ver al pescador de caña filosófico ante un charco de plata mísero y somero. Y al aldeano despatarrado sobre el lomo de su borrico que tocaba muy serio un violín de oro. Y hasta me acuerdo de un caballo, oriundo de algún viejo belén, al que yo colocaba paciendo en una peña aunque su pata alzada y el alambre de su espinazo delataban su realeza.

Pequeño mundo de figuras que cada año me aumentaban los Reyes. ¡Con qué emoción sencilla les pedía en mi carta: «quiero que me echéis una mujer cociendo panes en el horno: así...» Y les dibujaba mi deseo para que mejor lo comprendiesen.

Era yo para ellas como un dios bueno. Yo las sacaba de la nada; de su letargo anual entre el serrín y el musgo de la caja. Les encolaba los bracitos rotos y añadía con cera los miembros que perdieron.

Aderezaba para ellas un paraíso de roquedales foscos y llanadas joviales, con ríos claros y caminitos frescos. Y los iba esparciendo por el haz del paisaje.

Y vivían en él dos semanas y media.

\* \* \*

Yo también sueño en estos días con hacer mi belén. No mi viejo belén de la infancia, porque mis lágrimas mojarían su musgo. Sino un belén inmenso como el mundo. Con figuras de carne y hueso: figuras buenas, libres de odio y limpias de pecado.

Para que en todo él se cumpliera el Hosanna exultante de la Feliz Amanecida:

«Gloria a Dios en la Altura. Paz en la tierra a los hombres de Buena Voluntad».

(Pamplona, 1938).



# Los ángeles de Cabra

Dedicado al ilustre camarada Ramón Serrano Suñer

«La viudita, la viudita,  
la viudita se quiere casar,  
con el Conde, Conde de Cabra,  
Conde de Cabra se casará».

.....  
Cuando cantaban los niños  
junto a las tapias del huerto  
donde se enredan las rosas  
con la flor del limonero,  
el Sol bajaba a escucharles  
con su manto de oro viejo  
y el día enfermo de paz  
se iba muriendo en los juegos  
de aquellos niños de Cabra  
que ahora están mudos y yertos.

«Docenas de mujeres y niños caen  
ametrallados por la aviación roja, en  
la ciudad de Cabra».

(De los periódicos).



Aquél día de Noviembre  
cruzó Satanás el cielo  
cabalgando—Hoz y Martillo—  
sobre unos pájaros negros  
—lluvia de azufre y de pólvora  
sobre amapolas y almendros—.  
Y allá en los campos de Cabra  
dejó a los ángeles muertos.  
Los cuerpos tan encogidos  
que parecían jilgueros.



¡Ay cómo lloran las madres!

¡Ay cómo llora el abuelo!

¡Cómo están tristes las flores  
que perfuman el sendero!

Los álamos y los chopos  
se han desmayado de miedo.

Está llorando la sombra  
del ciprés del Cementerio.

Se marchitaron las rosas.

Se ha secado el limonero.

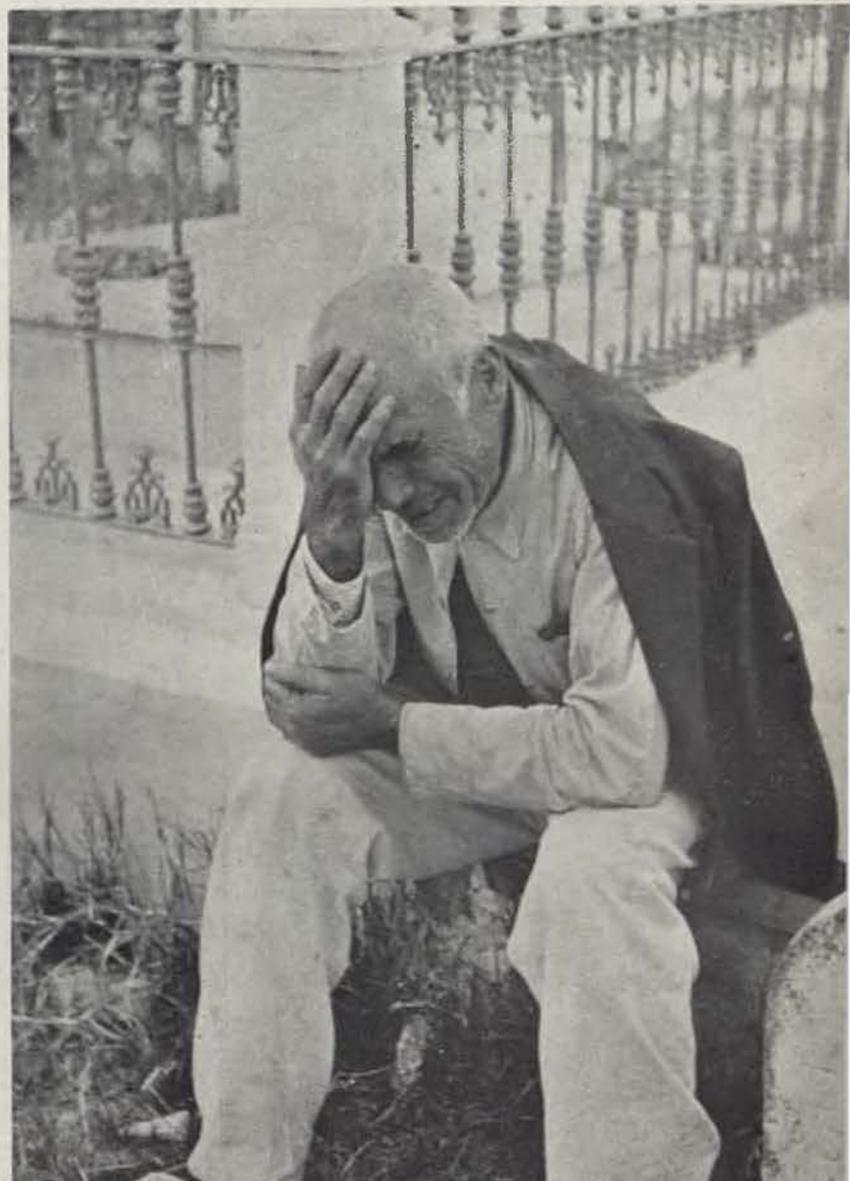
Llevar sangre las acequias  
y las campanas del pueblo,  
—gargantas de metal triste—  
se mueren tocando a muerto.

¿Qué dirá el Sol por las tardes  
cuando no escuche sus juegos?

Se quedará todo frío...

...Y la Luna vendrá luego  
vestida de novia buena  
con su manto de luceros  
a rezar junto a las tapias  
del Camposanto desierto.

FEDERICO DE URRUTÍA.



# ORGANIZACIONES JUVENILES



EN nombre de todas las Flechas de España tengo que enviar desde «Y» un cordial saludo a Sevilla.

Como tantas veces he repetido a las flechas, nuestra Concentración no buscaba sólo un éxito de exhibición, sino un momento más de unión, un punto de contacto entre todas las niñas de España.

Si queremos formar una juventud unida, con sentimientos e ideales comunes, con un mismo «modo de ser», hay que hacer sentir en la Organización Juvenil de un modo vibrante, la emoción de nuestras grandes fiestas religiosas y nacionales. El 29 de octubre es un día de tristeza, iluminada, nimbada de gloria y de amanecer. La juventud tenía que unirse de un modo optimista, de un modo prometedor y brillante, tal como la desearon nuestros Caídos y tal como la desean los que diariamente se marchan hacia el arriba glorioso de los luceros.

«Para que tú crecieras en una Patria grande —tus hermanos mayores cayeron cara al sol...» (así dice un verso de Foxá). Tenemos que hacer una juventud capaz de realizar el sueño dorado de los que compraron con su sangre esta Patria joven; «Escuelas y talleres iremos a fundar —al pie de las espadas en un soto florido —porque en la Patria joven ha amanecido ya...» (sigue el Himno de Foxá).

Para las flechas femeninas en particular, esta estancia de varios días —entre paredes blancas y matices graciosos del Barrio de Santa Cruz—, entre muebles dorados y tapices—, con la alegría de patios y macetas, puede ser un beneficio enorme para ellas y para España...

Han recogido en Sevilla más sensibilidad y blancura para la austera y parda Castilla, sol para las verduras del Norte y gracia para toda España. Las figuras de los cuentos de Hadas, el Príncipe feliz o el Hada madrina han sido realidad para muchas de ellas que vienen de un pueblo pequeño o de un Hospicio más o menos severo; y también es necesaria la alegría si queremos una juventud fuerte, sana y moral.

Tal vez veremos algún día en un pueblo perdido una flecha atareada en regar geranios o a alguna otra fregando el patio y separando con cal y macetas el lugar de los niños y el de las bestias...

Y se habrán llevado las flechas, por último, el recuerdo de la fina religiosidad, de la constante tradición de costumbres señoriales y religiosas de las mujeres de Sevilla.

Que toda la que hizo un esfuerzo amable por las flechas de la Organización Juvenil, sienta el orgullo de servir y la alegría de practicar la hermandad entre los hombres y entre las tierras de España, la hermandad de la Falange, que no es otra cosa que caridad cristiana y que puede ofrecerse a Dios, obteniendo al mismo tiempo un beneficio para España.

*La Regidora Central de Organizaciones Juveniles,  
CARMEN WERNER.*



A la primera Demostración Nacional de Cultura Física de las Organizaciones Juveniles de F. E. T. y de las J. O. N. S., han concurrido mil afiliadas a la Organización Juvenil Femenina. Flechas y Flechas Azules de 11 a 15 y de 15 a 17 años respectivamente. Le correspondió a la Organización Juvenil Femenina el segundo y tercer número del programa.

El segundo número, una clase de gimnasia rítmica — ejercicios elásticos y suaves con música de estudiantina antigua—. Contra el verdoso suelo de césped, no del todo fresco, las azules faldas y las blusas blancas lucían graciosamente, así como los aros de colores distintos; rojo, Sevilla y Valladolid; blanco, Santander y Zamora; verde, Burgos, Cádiz, San Sebastián y Zaragoza. Al girar en el aire en movimientos amplios y cadenciosos, las pinturas brillantes de los aros relucían al sol con optimismo de día de fiesta. Y es que las juventudes, en el 29 de octubre han querido ofrecer a los Caídos la promesa segura de una juventud fuerte.

Tras la armonía ordenada —con matemáticas y música de la clase de gimnasia—, el colorido fuerte y risueño de las seis provincias que traen grupos de baile. «Que los pueblos de España, por muy diversos que sean, se sientan armonizados en una inconfundible unidad de destino» (José Antonio).

Los diversos pueblos de España entran alegres y unidos con sus deslumbrantes y característicos trajes, fundidos en el muy conseguido traje de campamentos: las blusas blancas, pañuelos y corpiños.

Lugo —viene con el traje auténtico gallego— y Andalucía con otro más agitanado, imprescindible a sus estilizados bailes; Santander, Valladolid y Sevilla entran por la izquierda del Stadium. Asturias, Lugo y Málaga por la derecha. Una dulzaina castellana y un tamboril les marcan el gracioso paso, y en el cuadrado de césped, limitado por el blanco y azul uniforme de las gimnastas, hacen círculos y ruedas. La Danza Prima asturiana que es todo un rito —entre religiosa y gimnástica la alegre Muñeira gallega— y Valladolid, más austera de color y más ingenua y alegre en la Jota Castellana que han vuelto a recordar a la sombra del gran Archivo, y la célebre «Tordesillas», una Flecha de ese pueblo, que se «reveló» en el Campamento de Laredo este verano, baila con maestría y enseñó a todas sus vallisoletanas.

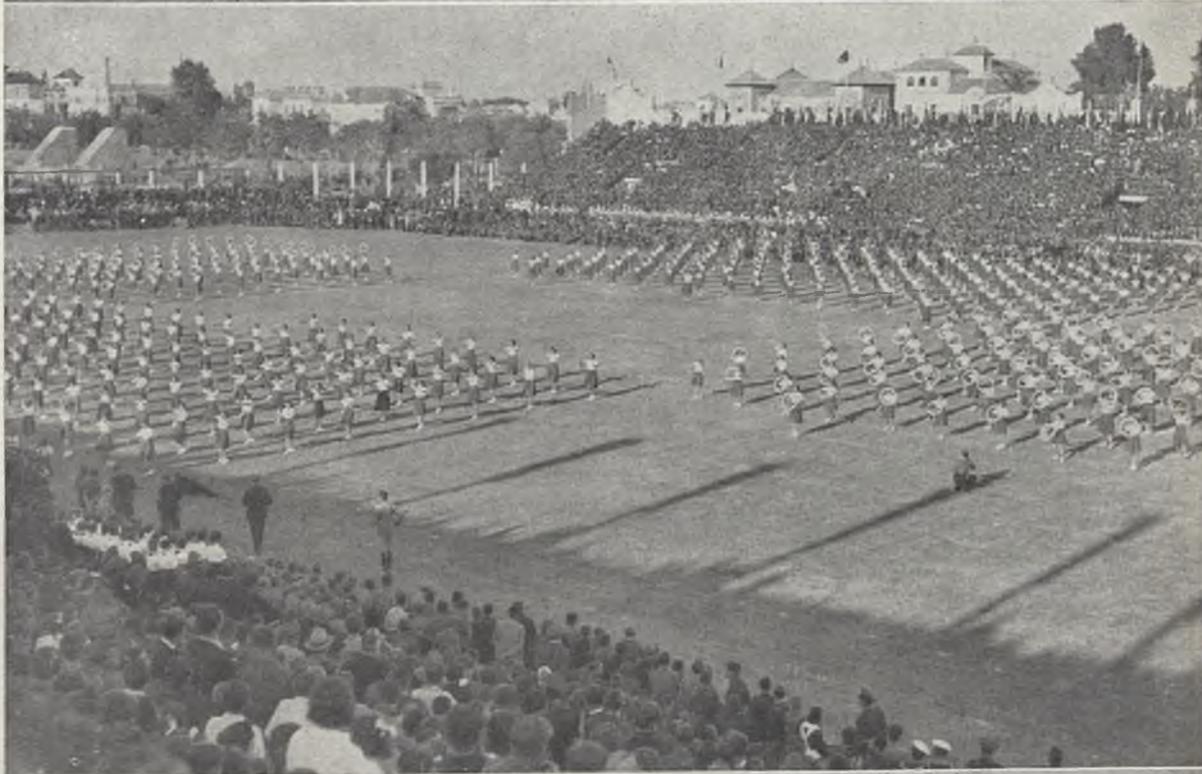
Santander viene de amarillo y se lleva en sus faldas todo el sol de Sevilla para su dulce y nublada montaña.

Málaga y Sevilla entran juntas en la pista —cadencia y friso— rosas y azules —con telas como de porcelanas sevillanas—. Baila Sevilla las sevillanas corraleras con la picardía y la cadencia más estilizada de las Trianeras, y Málaga trae orgullosa sus «Verdiales», porque los ha descubierto en el Campamento de este verano y quiere lucir su encuentro con el baile de los lagares antiguos y alegres, de la Málaga rica en viñas. Trae los «Verdiales» con platillos y bandurrias y panderos, y se vuelven locas bailando.

Y todo esto en el escaso lugar de veinte minutos, con la gracia de lo ligero que nos deja nostalgia de más.

Se han terminado los dos números, paréntesis suave y femenino en el conjunto formal y fuerte de una demostración de Educación Física y Premilitar.

La Organización Juvenil ha querido ofrecer en este maravilloso 29 de octubre a los que cayeron y a los que diariamente caen; con los banderines de cintas rojas y negras de las Flechas Femeninas y con los ademanes fuertes y enérgicos de los blancos Flechas de mar y de los azules Flechas de tierra, la garantía de que la Patria Grande comprada con sangre, será mantenida por el espíritu templado y Nacional-Sindicalista de la nueva generación. La nueva generación que tiene como consigna nada menos que: Por el Imperio hacia Dios.





# Cena de Nochebuena

Para facilitar la tarea de nuestras lectoras damos a continuación un tipo de menú, con los precios de sus ingredientes, para comida de Nochebuena. Se sobrentiende que el plato de carne es a escoger.

## SOPAS DE ALMENDRAS



Almendras, 500 gramos 8,50 pesetas; arroz, 150 gramos 0,15 pesetas; leche, un litro y medio 0,75 pesetas. Total: 9,40 pesetas.

Se remojan las almendras en agua hirviendo para poderles quitar bien la piel. Mientras tanto, se pone a cocer el arroz.

Una vez peladas las almendras se pasan por la maquinilla o se majan en el mortero e igualmente el arroz.

Toda la mezcla así obtenida, se traslada a una cazuela en la que se pondrá a hervir un poco con la leche y luego se pasa por un colador a otra cazuela en donde se le añadirá 50 gramos de mantequilla y sal al gusto.

Se preparan en la sopera rebanadas muy finas de pan francés y sobre ellas se verterá la sopa que debe servirse caliente.

## BESUGO AL HORNO



1 Besugo, 1 kilo 5,00 pesetas; limón, uno 0,20; cebolla, una pequeña 0,10; pimienta, 0,05; perejil, 0,05; mantequilla, 50 gramos 0,50; aceite, 100 gramos 0,30; pan rallado, una cucharada; caldo o agua, dos cucharadas. Total: 6,20 pesetas.

Se limpia bien de escamas el besugo y se le marcan 5 aberturas a cada lado.

Se pica bien fina la cebolla y la mitad del perejil. En las hendiduras del pescado se van poniendo por partes iguales, la cebolla, el perejil, pan rallado y la pimienta. Se corta en trozos la mantequilla y se coloca uno en cada abertura del pescado; se le agrega sal y, por último, se baña con el jugo del limón, el aceite y el caldo o agua.

Se pone a la lumbre o al horno, procurando bañarlo en su salsa, de vez en cuando.

Para servirlo, se adorna con hojas de lechuga y con aceitunas.

## CORDERO ASADO



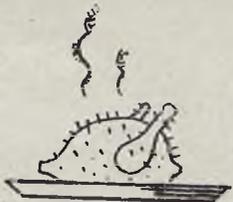
Pierna de cordero, un kilo 6 ó 7 pesetas; aceite, 100 gramos 0,30; manteca de cerdo, 50 gramos 0,30; vinagre de vino blanco, 0,15; pimienta, 0,10; ajos, una cabeza 0,10. Total: 6,95, ó 7,95 pesetas.

Se pelan los dientes de ajo y se machacan con sal y con ello se unta la pierna de cordero, que previamente se habrá limpiado. Después se le espolvorea y se baña con el aceite y el vinagre, añadiendo la manteca y todo se pone al horno, procurando de vez en cuando volverlo a bañar en ésta salsa.

Una vez cocido se deja que tome color dorándose en la grasa.

Se puede servir de diferentes maneras; acompañado de espárragos a la vinagreta resulta muy acertado.

## POLLO ASADO



Pollo, uno 8 a 9 pesetas; bizcocho, 100 gramos 1,00; piñones, 0,50; lomo molido, 120 gramos 1,00; aceitunas, 0,25; cebolla, una pequeña 0,10; perejil, unas ramitas; vino blanco, una copa 0,25. Total: 11,40 ó 12,40 pesetas.

Después de bien descañonado el pollo procurando no romperle la piel, se le vacía completamente y se apartan y limpian sus menudillos para que luego sirvan para el relleno. Estos, se pican y juntan con todo lo comprado para rellenar, o sea, el bizcocho cortado en trozos, los piñones, el lomo molido, las aceitunas deshuesadas, la cebolla y el perejil, todo muy finamente picado.

Se rellena el pollo y antes de coserlo, se empapa el relleno con vino blanco; se cose, se unta con la manteca y se le espolvorea con la sal y pimienta. Se mete al horno y se le baña de vez en cuando con su propio jugo hasta que tome el color dorado.



R.V.

# en la época de las castañas



Diciembre es, por excelencia, el mes de las castañas. Sin embargo, esas deliciosas castañas asadas que tanto abundan en esta época, no son el único modo de saborear este fruto. Existen numerosas maneras de prepararlo. Aquí damos unas cuantas:

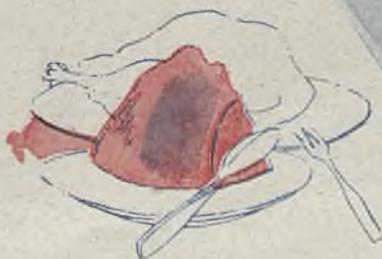
**SOPA DE CASTAÑAS.**—Tómese dos litros de caldo, un kilo escaso de castañas, 200 gramos de miga de pan, 60 gramos de mantequilla. Se hace una raja a las castañas y se meten durante 5 minutos en agua hirviendo para quitarles las dos cáscaras; se cuecen con el caldo y la miga de pan durante media hora. Se pasan por el tamiz; se añade el jugo del cocimiento, se revuelve, se le echa sal, pimienta, se incorpora la mantequilla. Se cuece de nuevo durante 10 minutos. Sírvese en la sopera acompañado de costrones de pan frito.

**CASTAÑAS AL JUGO** —Se quita la cáscara a un kilo de castañas y se echan en agua hirviendo para despojarlas de la segunda piel. Se colocan sobre una cacerola plana formando una sola fila. Se cubren con agua en la que se habrán derritido dos comprimidos de carne o, mejor todavía, jugo de carne. Se echa sal y pimienta, se tapa y se cuece a fuego lento.

**PURE DE CASTAÑAS.**—Se toma un kilo de castañas, 100 gramos de mantequilla, 3-4 de litro de leche, sal, pimienta, 2 terrones de azúcar. Se pelan las castañas, se cuecen con la leche salada y azucarada durante 30 minutos. Se trituran para convertirlas en puré. Se unen al cocimiento si queda algo; se añade la mantequilla y se trabaja enérgicamente. Puede servirse como acompañamiento de un asado cualquiera.

**CASTAÑAS CON CEBOLLAS.**—Tómese un kilo de castañas, 125 gramos de mantequilla, 250 de cebollas, un litro de caldo. Hágase una raja en la cáscara de las castañas y métense 5 minutos en agua hirviendo; las dos cáscaras se desprenderán juntas. Dórense las cebollas en la mantequilla, añádanse las castañas, échese sal, pimienta, mézclese todo con el caldo y déjese cocer a fuego lento durante 30 minutos.

**MARRONS<sup>3</sup> GLACES.**—Se hierven las castañas en agua hasta que estén cocidas; se pelan con cuidado a fin de que no se deshagan; según se van pelando se colocan en agua fresca para que se endurezcan algo; media hora después se echa en un vaso jarabe de azúcar que haya hervido cierto espesor; se ponen ahí las castañas (con precaución para que no se rompan). Al día siguiente se quitan las castañas del jarabe; se hierva éste unas cuantas veces y se vuelven a echar en él las castañas; esta operación se hace cada 24 horas durante 4 días, teniendo cuidado, la última vez, de hervir algo más el azúcar. Luego se meten las castañas en un jarabe de azúcar extremadamente espeso y se ponen a secar.





1.—Tailleur de terciopelo negro con adorno de astrakan.

2.—Abrigo de sport de forma saga, de lana beige, con delantero de tejido escocés.

3.—Tailleur de paño negro con adornos de astrakan en forma de corazones.

BALDRIC  
38.

# Modelitos prácticos



1.—Unas bandas de astrakán bordean la chaqueta de este elegante sastre de tarde. Los puños y bolsillos van adornados con la misma piel. La falda lleva delante un pequeño pliegue formando fuelle.

2.—Para los días fríos este abrigo, hecho de una lana gruesa, estará muy indicado. Sus cuatro bolsillos aumentan su aspecto confortable. El cinturón es de la misma tela.

3.—Este amplio chaquetón, muy cómodo para llevar sobre cualquier traje, tiene un pliegue detrás sujeto por una travilla.

# HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA

Por PILAR PRIMO DE RIVERA

I X



La Sección Femenina atendía a los heridos llevándoles cuanto necesitaban...



¡Cuántas veces hemos tenido que contemplar el mar...



...sacaron las pistolas de la casa y metiéndolas en la bolsa de baño...

De la misma manera escribía Josefina Arraiza, Jefe provincial de Navarra, en febrero de 1936.

«De las ocho que viste, sólo cuatro nos hemos quedado para organizar la Sección Femenina...» Más adelante, decía: «tenemos un cuarto en el mismo local de los chicos, calle Mayor, 71; somos ya 30 afiliadas. Con el producto de las cuotas hemos comprado una luz y una mesa de segundo uso; ya con eso estamos estupendamente instaladas.

Para el mitin de Peralta, hemos hecho todas las banderas, banderines, etc., y un gran telón negro con las Flechas en rojo para poner los nombres de los veinticuatro caídos que tiene ya la Falange. Cuando terminamos el telón, lo sacamos por la ventana para sacudirlo y el guardia de enfrente nos miraba con una cara de no saber qué hacer con nosotras.

...El mitin fué colosal; lo presidió Julio Ruiz de Alda con dos camaradas de la Sección Femenina y allí se les habló por primera vez a los navarros de la revolución Nacional-sindicalista.

Los sellos los pegamos por todas partes, en los faroles, en los coches de extremistas señalados, donde podemos, pero lo que sacamos con ellos no es suficiente para atender a los presos y nos hemos dedicado a ir por las casas dando sablazos. Algunas veces nos dan espléndidos donativos, la mayoría salimos con las manos vacías.

... El 6 de marzo hirieron en Mendavía al camarada Martín Sair Martínez de Espronceda, que murió a los tres días en el hospital.

Al entierro fueron todos los camaradas y una compañía del Requeté; nosotras, mientras tanto, acompañábamos a la familia del primer falangista caído en Navarra.

En el cementerio no sabes lo que fué; los guardias quisieron disolver la manifestación, pero nadie obedeció esta orden, todos entramos en el cementerio acompañando al cadáver. En aquel momento quisieron detener a todos los falangistas y requetés, que continuaron firmes en sus puestos y entonces sonaron varios tiros, mientras detenían a la mayoría de los camaradas.

... Hacemos frecuentes viajes llevando documentos de importancia y armas para que no recaigan sospechas sobre los camaradas.

... Nos han cerrado el local y nosotras hemos tenido que esconder las porras y las armas; han detenido también a varios falangistas y entre ellos a una camarada.

Y siempre desde Madrid en contacto continuo con las provincias y animándolas a seguir, como demuestra la siguiente carta de la Secretaria General:

«FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

SECCION FEMENINA.

Señorita Josefina Arraiza.

Jefe provincial. PAMPLONA.

Distinguida amiga y camarada:

A su debido tiempo fué en mi poder tu cariñosa carta y aunque mi deseo era contestarte inmediatamente, esto no ha sido posible por las mil cosas que constantemente se suceden.

Veo con gran satisfacción cómo ha aumentado esa Sección Femenina. No hay duda: todo es querer y querer por España y para España.

Nuestro camarada Ruiz de Alda vino entusiasmado de la forma en que se desenvuelve esa Sección a pesar de que él mismo reconoce que fué muy poco el tiempo que tuvo para observarlo.

Veo, asimismo, que no abandonáis la cuestión de los pueblos por la grata noticia de la próxima formación de dos de ellos que en tu carta me anuncias.

De buena gana habría asistido a la bendición de vuestra bandera, ya que debió resultar un acto verdaderamente digno de nosotros y de la Falange.

Afectuosos saludos de Pilar para todas las camaradas y uno muy cordial para ti mía.

Firma: *Dora Maqueda*, Secretaria General.

¡ARRIBA ESPAÑA!

INFORME DE LA CAMARADA MARIA DEL CARMEN AZANCOT, JEFE DE SEVILLA

Se organizó la Sección Femenina el 20 de noviembre de 1935; ya aquellas Navidades empezamos a recaudar para los presos, por todas las tiendas y casas particulares; éramos entonces solamente tres afiliadas.

Desde diciembre del 35 fueron varios los camaradas que cayeron en las calles, unos se fueron a la guardia eterna, otros curaron de sus heridas. La Sección Femenina atendía a los heridos llevándoles cuanto necesitaban y enterándoles de todo lo que pasaba en la calle, y dos veces por semana íbamos a la cárcel para acompañar a los presos. Además del tabaco y otras cosas, les llevábamos medallas de la Virgen de los Reyes con el Yugo y las Flechas grabados detrás.

Empezó a aumentarse la Sección Femenina después del discurso de José Antonio en el Frontón Betis, en diciembre del 35. En aquel mitin, seis camaradas uniformados pidieron para nuestros presos. Desde entonces intensificamos la propaganda por todas partes y empezaron a organizarse nuevas Secciones Femeninas en la provincia.

El día 11 de junio del 36, fué encarcelada María Azancot por gritar ¡Arriba España!, mientras las demás cosíamos los brazaletes rojos y negros con el Yugo y sólo tres flechas, que debían ponerse los camaradas el día del Movimiento, porque sabían los jefes que los comunistas enterados de que esos brazaletes iban a ser nuestro distintivo, pensaban lanzarse a la calle con otros iguales para confundir a la gente, pero los de ellos tenían las cinco flechas.



*Su única venganza fué el pincharnos las ruedas del coche...*

En casa escondimos siempre todo, propaganda, armas y cuanto hizo falta, algunas veces para trasladarlos de un sitio a otro teníamos que llevarlos en un coche de niño para que no sospechara la policía. Y el 18 de julio salieron también desde casa los brazaletes, que luego les repartieron en Capitanía a los camaradas junto con los fusiles. Esto es más o menos lo que ha hecho Sevilla.

Desde Guipúzcoa nos daban también los datos de cómo marchaba aquello. Tenemos muy pocas afiliadas de acción, pero este grupito no escatima sacrificios y entusiasmo para cumplir todas las órdenes del Jefe Provincial. Las camaradas se encargan de pedir dinero por todas las casas, para que a los chicos en la cárcel no les falte comida, tabaco y hasta coñac que les enviamos en unas botellas que llevan la etiqueta de «ronquina». Vendemos los sellos de Falange pegándolos luego en los escaparates de las tiendas y en todos los faroles. ¡Cuántas veces hemos tenido que contemplar el mar porque por falta de goma no se pegaba el sello en la barandilla de la Concha!

Después escribía: el otro día nos mataron al camarada Carrión pero a las cinco horas de morir, caía Manuel Casaus, dicen que van a venir Azaña y todos los del Gobierno para el entierro, ya se irán dando cuenta de que no se puede jugar con la vida de los camaradas. Al funeral que van a hacerle a Manuel iremos, como es natural, toda la Sección Femenina.

...Jesús Iturrino está escondido en un piso desalquilado y allí le llevamos de comer sin que nos vea entrar la portera. Lo malo es si alquilan el piso para este verano y tiene que salir de allí, porque lo persiguen horriblemente, como a Aizpurua y a todos los camaradas. El otro día hubo un registro en casa de los camaradas, siendo dos afiliadas a nuestra sección las que sacaron las pistolas de la casa y metiéndolas en la bolsa del baño fueron tranquilamente de paseo mientras la policía efectuaba un minucioso registro. Además de nuestras visitas a la cárcel, todos los lunes y jueves, atendíamos a los camaradas que venían huídos de otras provincias de España

...Hemos ido a organizar la Sección Femenina de Irún. Naturalmente, empezamos por pegar sellos de Falange por todas las esquinas. Los comunistas se dedicaron a pasear cerca de nosotros retándonos; claro, que no nos dimos por aludidas. Por fin, salieron a vender sus periódicos y cada vez que pasaban por nuestro lado y pregonaban su papelucho añadían: «Contra el Fascismo y la guerra». Su única venganza fué el pincharnos las ruedas del coche, pero nosotras tranquilamente cogimos el tren y... a casa. Por la noche, hubo un choque entre Falangistas y comunistas, quedando herido de gravedad el jefe de éstos últimos. Naturalmente, detuvieron a nuestros camaradas y a nosotras nos avisaron que no fuéramos a Irún, pues según ellos, fuimos a preparar el atentado y querían darnos una lección.

Y cerca ya del 18 de julio escribían a Madrid: Llegaron unos camaradas de Valladolid con la misión de pasar armas de la frontera, la policía los detuvo metiéndolos en la cárcel; ¿qué hacer? Una de nuestras camaradas salió una noche, después de cenar, en su cochecito amarillo —«el Peligro» lo llamábamos— para Irún. Allí le esperaba un camarada y pudieron pasar las armas. Con estas pistolas salió el 18 de julio la Falange de Valladolid.

Según iba pasando tiempo se iban extendiendo las Secciones Femeninas, y llegaron hasta Africa.

La primera en organizarse fué la de Melilla, con Manuela Reyes, y después la de Ceuta, con Pilar Socasau. Las noticias de Africa eran como las de toda España...

En cuanto se organizó la Falange empezaron a perseguirnos.

Y llegó el primer registro y con él las detenciones. Somos pocas, pero qué espíritu tienen las camaradas. Tuvimos que esconder todo lo que los chicos nos mandaron. Sellos, fichas, cartas del Jefe, porras, el sello de la Jefatura... Todo perfectamente metido en macetas. ¡Qué bien se despistaba! Ni una ficha nos pudieron coger. El problema es cuando tenemos que sellar algo y no sabemos en qué maceta está el sello...

Una camarada, probablemente inconsciente, que más de una vez hubo que llamarla la atención, preparó un día con tres camaradas más del Sindicato, un asalto a la F.U.E. Se la pudo contener y no se llevó a cabo. Es famosa por su espíritu revolucionario.

Tenemos camaradas en la cárcel y nada les falta. Las cuotas que tan pequeñas son, se multiplican. Nos daba para todo; les llevamos pitillos, pasteles que nosotras mismas hacemos y el calor de hermandad que es lo que más les gusta.

Nos llaman locas y nos critican en todos los aspectos. Pero mientras eso hacen los desocupados, que no nos entienden, nuestros camaradas, en vigilia tensa, preparan en España nuestra Revolución...

Hace unos días tuvimos el primer caído. No militaba en nuestras filas de hecho; pero lo sentía como nosotras. La Sección Femenina ha mandado hacerle unos sufragios. Nos costó trabajo. Había miedo, pero se hizo. La Sección Femenina recaudó de sitios inverosímiles dinero y se celebró un funeral. A la salida un camarada dió el viril PRESENTE y nada ocurrió. Pese a que los «sensatos» que eran los más opuestos a su celebración, se llevaron como plañideras tres días augurando tiros y cárcel para todos.

La familia de este camarada estuvo perfectamente atendida, igual que la de los detenidos.

De nada carecen las familias de estos chicos. Tenemos una, que su sensibilidad no le permite admitir socorros ni donativos, porque venden flores, aunque nadie, por ser «fascistas» se las compra. Y las camaradas de la Sección diríamente van a buscar un ramo. Y siempre procuran pagar de forma que no pueda devolverles nada. Así les ayudamos indirectamente...

Ayudamos a vender los periódicos, pegamos los sellos y los llevamos a los cines, cambiándonos cada dos minutos de butaca, para evitar que nos localicen y así los pegamos en distintas filas, en el bar y en los escaparates de las tiendas.

Nuestros mejores se han tenido que ir a Tánger; perdido el contacto con ellos, los camaradas que quedan les es difícil seguir trabajando; pero mucho más lo es pasar la frontera. Para eso está la Sección Femenina. Que por el orden de la obra perfecta, se sometió a una exacta disciplina, no buscando la gloria para ella; pero mereciéndola para España y para la Falange. Así llevó propaganda que luego se imprimía y tiraba; se reunía con los camaradas huídos y sin tomar nota de nada por temor al registro, volvía de Tánger, con los datos necesarios para seguir funcionando.

Cosemos banderas y brazaletes y todo esto a las dos de la mañana cuando todos duermen. Porque sabemos que nuestro puesto está «bajo la noche clara y en lo alto las estrellas».

*(Continuará).*

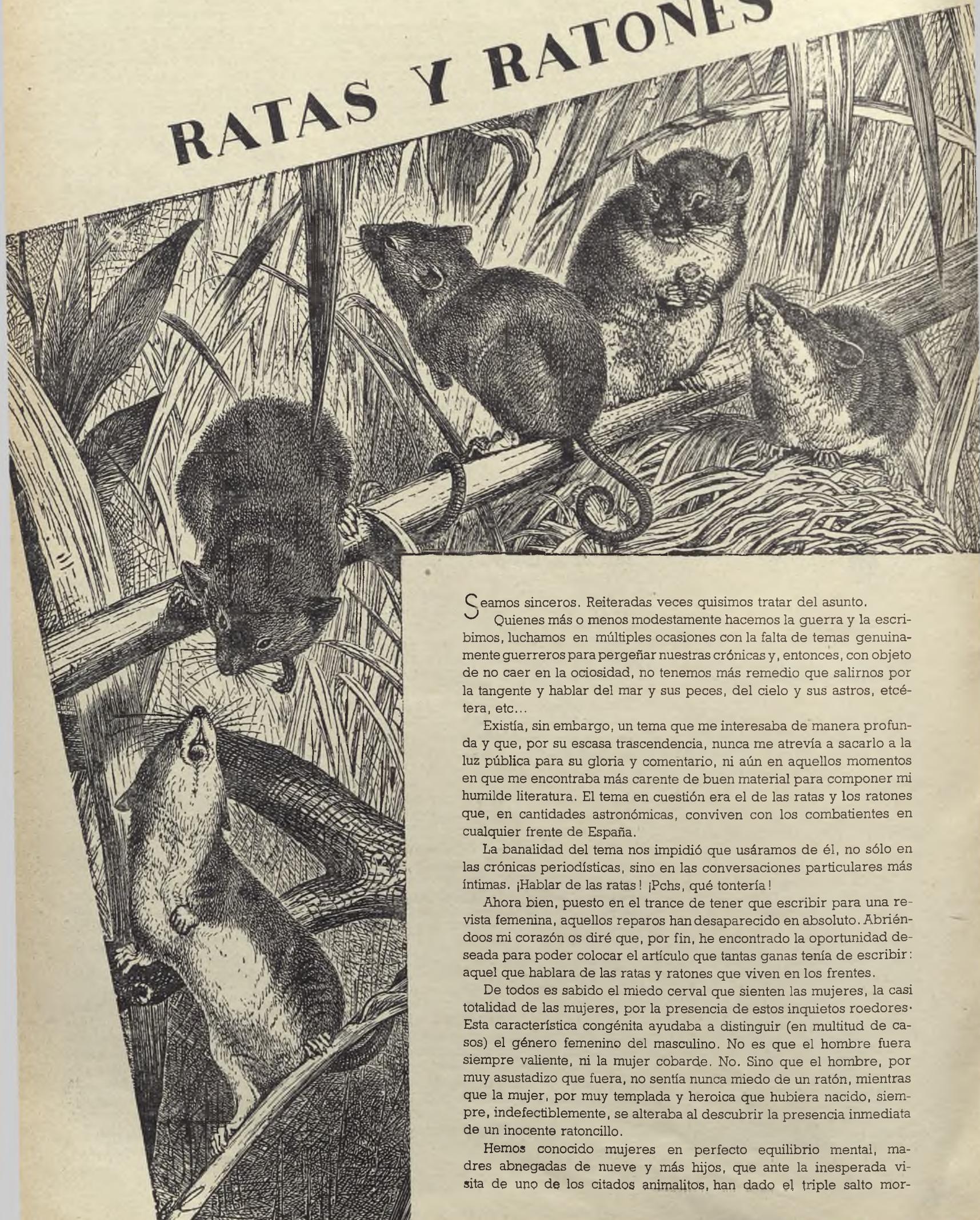


*...su sensibilidad no le permite admitir socorros ni donativos, porque venden flores...*



*Ayudamos a vender los periódicos...*

## RATAS Y RATONES



Seamos sinceros. Reiteradas veces quisimos tratar del asunto.

Quienes más o menos modestamente hacemos la guerra y la escribimos, luchamos en múltiples ocasiones con la falta de temas genuinamente guerreros para pergeñar nuestras crónicas y, entonces, con objeto de no caer en la ociosidad, no tenemos más remedio que salirnos por la tangente y hablar del mar y sus peces, del cielo y sus astros, etcétera, etc...

Existía, sin embargo, un tema que me interesaba de manera profunda y que, por su escasa trascendencia, nunca me atrevía a sacarlo a la luz pública para su gloria y comentario, ni aún en aquellos momentos en que me encontraba más carente de buen material para componer mi humilde literatura. El tema en cuestión era el de las ratas y los ratones que, en cantidades astronómicas, conviven con los combatientes en cualquier frente de España.

La banalidad del tema nos impidió que usáramos de él, no sólo en las crónicas periodísticas, sino en las conversaciones particulares más íntimas. ¡Hablar de las ratas! ¡Pchs, qué tontería!

Ahora bien, puesto en el trance de tener que escribir para una revista femenina, aquellos reparos han desaparecido en absoluto. Abriéndos mi corazón os diré que, por fin, he encontrado la oportunidad deseada para poder colocar el artículo que tantas ganas tenía de escribir: aquel que hablara de las ratas y ratones que viven en los frentes.

De todos es sabido el miedo cerval que sienten las mujeres, la casi totalidad de las mujeres, por la presencia de estos inquietos roedores. Esta característica congénita ayudaba a distinguir (en multitud de casos) el género femenino del masculino. No es que el hombre fuera siempre valiente, ni la mujer cobarde. No. Sino que el hombre, por muy asustadizo que fuera, no sentía nunca miedo de un ratón, mientras que la mujer, por muy templada y heroica que hubiera nacido, siempre, indefectiblemente, se alteraba al descubrir la presencia inmediata de un inocente ratoncillo.

Hemos conocido mujeres en perfecto equilibrio mental, madres abnegadas de nueve y más hijos, que ante la inesperada visita de uno de los citados animalitos, han dado el triple salto mor-



tal en medio del pasillo de su casa acompañando al movimiento un grito desgarrado que hacía vibrar los tímpanos de toda la vecindad. Generalmente cabía sospechar que aquel furtivo ratón se marchara corriendo hacia su escondite indignado por la poca formalidad de aquella señora.

Para nadie es un secreto que tanto la «mujer-pantera», como la «mujer-cañón», como aquella otra de abundante barba y voz aguardentosa que se exhiben en las verbenas, ninguna de las tres ha podido, todavía, dominar su horror por tan avisados mamíferos. Tendrán mucha fuerza, serán muy valientes pero no les hable usted de los ratones sino quiere verlas correr como alma que lleva el diablo.

Un único caso conocemos en que la espontánea presencia de un ratón ha deparado felicidad y armonía. Por las especiales circunstancias que concurrieron en el hecho, merece ser relatado.

Ocurrió el sucedido entre un matrimonio recién casados. Aquel día por una idiotez cualquiera, estaban «de uñas». Ella, en un extremo de la casa, decía a grandes voces:

—¡Sola; mil veces prefiero estar sola que vivir contigo...!!

En aquel preciso instante, tímidamente, hizo su aparición por debajo de una gran butaca un diminuto ratoncillo de larga cola y vivos ojos. Divisarlo, exhalar un ¡ay! prolongado y echar a correr en busca del marido que estaba en el otro extremo de la casa, todo fué uno. Colgada al cuello del hombre y con las piernas dobladas hacia atrás por las rodillas, para que los piés no tocaran el suelo, suplicaba aquella fierecilla:

—¡Ay, Manolo, sálvame...!

El marido, desconcertado, no acertaba a explicarse la extraña actitud de su cónyuge. Cuando al cabo de un minuto se convenció la mujer de que estaba «salvada» no tuvo más remedio que explicar a qué se debía aquella intempestiva petición de socorro. La causa—un ratón—era tan fútil que ambos a duo, marido y mujer, soltaron una carcajada. En aquel mismo momento hicieron las paces no sin que el marido aprovechara la ocasión para dar a su mujer unos cachetitos cariñosos en la mejilla izquierda al mismo tiempo que le decía:

—Lo ves, bobita, cómo no puedes vivir sola. ¡Si te asustas hasta de un ratón...!

Desde entonces no ha vuelto la pareja a tener bronca alguna. Es el matrimonio más feliz que se puede imaginar.

Conociendo, pues, esta reacción del sexo femenino ante esa clase de animales, hay espíritu inquisitivo que ha preguntado qué harían las mujeres si tuvieran que ir a la guerra y se enfrentarían con el ejército de ratas y ratones que impunemente vive y se multiplica en los campos de batalla. Porque quien no haya hecho la guerra, quien no haya vivido personalmente, en campaña, no conoce, ni puede conocer hasta dónde alcanza el imperio ratonil en las líneas de fuego.

No es una, ni dos, ni tres, las ratas que existen. Son centenares, millares... Ninguna de ellas es raquítica. Todas son grandes, hermosas, como conejos... Carecen de esa timidez que define y caracteriza a los ratones caseros. La rata de guerra es osada. No se asusta de vuestra presencia, ni de vuestros gritos. Si estáis durmiendo, os despertará, al saltar por encima de vuestra cara, como camino obligado para ir luego a morderos la boina que está colgada a más de metro y medio de altura. En las vigas de vuestra «chavola» establecerá diez, doce, veinte nidos. Hará agujeros en los techos de las casetas y refugios. Presenciaréis disputas enconadas por un trozo de pan. Las veréis quietas, correr, brincar, hacerse el amor unas a otras... Os deleitarán por las noches con

un concierto de mil chillidos que llegaréis a dudar si son pájaros o ratas. Vuestros ojos tendrán que contemplarlas en los regatos—repugnantes ratas de agua—en los depósitos de víveres, en los de vestuario, en los polvorines, en los Cuerpos de guardia, en los observatorios... En todas partes, vayáis por donde vayáis, encontraréis ratas. Os beberán vuestra agua y vuestro vino; y si tenéis coñac, también os lo beberán. Sabrán comeros vuestro pan, vuestra manta, vuestro capote, vuestro fusil... Si os descuidáis son capaces de pegaros un mordisco en una oreja, en un dedo, en la punta de la nariz...

Considerado el problema en su aspecto numérico, en cualquier frente tienen más importancia las ratas que los soldados.

Pues bien, no obstante esta invasión ratonil, es fácil suponer cómo reaccionarían las mujeres en el caso hipotético de que ellas tuvieran que hacer la guerra. La inmensa mayoría—fuertes de espíritu—no darían la menor importancia a las ratas. Y esta suposición no es, en modo alguno, gratuita. No olvidemos, primeramente, que multitud de mujeres se han visto perseguidas por la tiranía roja y han tenido que convivir con ratas y ratones en los calabozos de cárceles y «checas». Para éstas, las ratas no constituirían ninguna novedad.

Este aspecto de la vida de campaña tampoco sería obstáculo grande para aquellas otras que diariamente ganan las batallas de Auxilio Social, Frentes y Hospitales, Guarderías infantiles, etcétera, etc. Para las mujeres de F. E. T., la presencia de millares de ratas no las impediría lo más mínimo cumplir con su deber. Si allí les habían ordenado que estuvieran, allí estarían por más ratas que hubiese. La mujer española, íntimamente compenetrada con el Movimiento, sabe que estos no son tiempos de cobardías y que toda clase de sacrificios son pocos para cooperar al triunfo de nuestra Revolución. Por eso no se asustarían de las ratas y sí, en cambio, jugarían con ellas—como hacen los soldados—persiguiéndolas, en la oscuridad de la noche, con palos y piedras.

Quizás exista una minoría de mujeres que, seguramente, se desconcertarían al primer encuentro con una rata. Darían cien mil pruebas de histerismo y su fin sería volver a la retaguardia. No servirían para el frente.

Estas mujeres son las que, todavía, no están incorporadas de verdad al Movimiento; las que desconocen la vergüenza de postular; las que ignoran los sacrificios que entraña un traje de enfermera; las que dicen que jamás irán de uniforme porque es cursi; las que desprecian al soldado por la rudeza de sus ademanes; las que, en fin, después de dos años de guerra, no han dado nada que tienda a mejorar la vida de los combatientes ni de los desvalidos.

La existencia de esta exigua minoría—verdadera excepción—confirma la regla general formada por la masa inmensa de las mujeres de España.

En esta hora de inquietud nacional todos los españoles—hombres y mujeres—hemos tenido que abrazar numerosos sacrificios. Los hombres, de un estilo. Las mujeres, de otro. Por eso, como expresión victoriosa de un nuevo modo de ser, podemos afirmar, de manera cierta y rotunda, que la mujer española ha dejado de tener miedo a los ratones. ¡Que no es poco!

LUIS DE LA BARGA.





## En la Festividad de la Purísima

ENTRE las devociones españolas, figura ésta de la Purísima con especiales motivos. En el proceso histórico del misterio de la Inmaculada Concepción, España fué, una vez más, avanzada de cristiandad: columna de Roma. La festividad del 8 de Diciembre celébrala nuestro pueblo desde lejanísimos tiempos, desde que la fe católica entró en nuestra tierra, y a proclamar la limpieza originaria de la gloriosa Maternidad de la Virgen contribuyeron, tras la esclarecida y apasionada voz de Raimundo Lulio, teólogos, santos, Reyes y alma popular de España con adhesión invariable y «con voto de sangre» en el torneo de las disputas, hasta la declaración de dogma.

Es, pues, la festividad del octavo día de este mes tan vivamente atravesado de fervores religiosos, uno de los orgullos de nuestra conciencia católica y una muestra resplandeciente de nuestro destino de defensores seculares de la fe.

La España nueva, que ofrece con gozo expiatorio su dolor en pago de culpas, al restaurar sus tradiciones y renovar en su pureza los cultos, eleva los ojos a la Inmaculada y con la antigua fidelidad la invoca para la victoria de los Ejércitos de una de cuyas armas es excelsa Patrona.

E  
L  
A  
P  
R  
E  
N  
D  
I  
Z  
M  
A  
E  
S  
T  
R  
O

A Carmencita Franco de Polo  
Respetuosamente,  
V. E. M.

Retablo apologético, en prosa, dividido en tres jornadas. Original de VICTOR ESPINOS.

ESCENA I

La escena representa un claro en un bosque. Al levantarse el telón la escena estará sola, y sobre una música suave y lejana, saldrá:

JESÚS

Mirando alrededor como aquel que se ha extraviado.

Nada... No veo a nadie... ¡Madre!... ¡Madre!... ¡Nadie contesta a mi voz!... ¡Madre mía!...

EL ECO

(lejos)... Mía...

JESÚS

¿Es que te has escondido?

EL ECO

...Ido...

JESÚS

¡Tengo miedo!... Pero no: el Señor que cuida de las flores y de los pájaros me guardará también (se arrodina)

lla) y con las manitas juntas dice: Señor: te ofrezco mi temor y mi soledad; pero si tú me vuelves a mi madre yo haré, cuando sea grande, que los niños, para que no se pierdan, se acerquen a mí... (poniéndose en pie). Volveré a la ciudad y en ella, Señor, haré lo que me indiques ser tu Voluntad... (Váse despacio, y llamando ¡Madre, no me dejes solo!... ¡Madre! ¿Por qué me has abandonado? (Váse)...

ESCENA II

María y después José.

MARÍA

Esposo... por aquí... he creído oír su voz.

JOSÉ

(Mirando por doquier). También yo he creído escuchar su acento... Son los rumores del bosque..., el murmurar de los arroyos.

MARÍA

Acaso el eco, que todo lo finge y lo agranda...

JOSÉ

(Haciendo tornavoz con sus manos).

¡Jesús!... ¡Jesús!...



MARÍA  
¡Le hemos perdido!... ¡Dos días ya sin verle!... una fiera..., la caída en el abismo...

JOSÉ  
No te acongojes María... el Señor...

MARÍA  
Es la espada de Simeón... la espada de dolor... Cuando, sin que lo advirtiéramos, se apartó Jesús de nuestro lado en Jerusalén...

JOSÉ  
Yo pensé que iba con vosotras, las mujeres...

MARÍA  
Yo pensé que iba con el grupo de vosotros, los varones...

JOSÉ  
Le busqué entre los conocidos...

MARÍA  
Pregunté por mi hijo a los parientes.

JOSÉ  
¿Y nada?

MARÍA  
¡Nada!

JOSÉ  
Regresemos a Jerusalén.

MARÍA  
Tú eres la autoridad, José. Regresemos... Cada piedra me lo esconde...

JOSÉ  
Cada matojo me lo finge...

MARÍA  
¡Ah!... Alguien se acerca...

### ESCENA III

(Dichos y un pastor que trae un corderillo sobre sus hombros).

MARÍA  
(Anhelante). ¡Dime, buen amigo!... ¿Viste a un niño erguido como una espiga, con los cabellos dorados como un racimo maduro? ¡Creí que lo traías sobre los hombros!...

PASTOR  
Es un corderillo que apenas puede andar. Sobró de la Pascua y al redil lo vuelvo.

MARÍA  
Y mi cordero, ¿quién me lo devolverá?

JOSÉ  
¿Pero tú viste al Niño?  
(María llora).

PASTOR  
En verdad te digo que no. Y bien quisiera, por no ver llorar a esta infeliz. Uno, ¡como también ha tenido madre!...

JOSÉ  
Pues excusa que te hayamos detenido y sigue en paz tu marcha...



PASTOR  
Que parezca es menester. Que os guarde Jehová.  
(Vase).

### ESCENA IV

MARÍA Y JOSÉ  
(Se oye el canto del cuquillo).

JOSÉ  
Empieza a anochecer. Ya canta el cuquillo... No andará lejos la abubilla, que a esta hora se recoge...

MARÍA  
Pensar que ellos, que tienen alas, y todo lo atisban, habrán visto a Jesús.  
(Canta el cuquillo).

JOSÉ  
¿Quién sabe?... Pero no lo entendemos.

MARÍA  
De qué buen grado les preguntaría... ¿Pájaros del bosque, habéis visto a Jesús?

JOSÉ  
Sólo a una madre se le puede ocurrir tal fantasía. ¡Vamos!

### ESCENA V

(Dichos, más el cuquillo y la abubilla).

CUQUILLO  
¿Quién eres y a qué nos llamas?

ABUBILLA  
Menos dureza, que es una madre que llora...

CUQUILLO  
¿Y qué tengo yo que ver con eso? Si perdió a su hijo, que lo hubiese guardado mejor..., si lo quiere recobrar, que lo busque.

MARÍA  
No me ofende tu actitud, si al cabo viste a mi Jesús y me das de él noticias.

CUQUILLO  
Ya he dicho que no me importan los hijos de nadie...

ABUBILLA  
¡Ni los tuyos, que los das a empollar y criar en nidos ajenos! Tus hijos, son hijos sin madre...

MARÍA  
Y yo soy una madre ¡ay!, sin su hijo...

JOSÉ  
Sal de aquí; vuelve a tu zarza, entre espinas, egoísta criatura.  
(Vase el cuquillo).

### ESCENA VI

(Dichos, menos el cuquillo).

ABUBILLA  
He visto varios niños jugando y buscando meruéndanos por el bosque, ¿cómo era el tuyo, afligida mujer?

MARÍA  
Erguido como una espiga, con los cabellos dorados como un racimo maduro...

ABUBILLA  
Desde lo alto de la copa de aquel algarrobo, que me sirve de atalaya contra cazadores y alimañas, vi, no hace mucho, uno de estas señas...

MARÍA  
Dime, dime... (con anhelo).

JOSÉ  
¿Hacia dónde?

ABUBILLA  
Monte abajo, como quien cumple un designio, de prisa, salvo en un punto, en que se detuvo, como quien duda, o como quien medita.

MARÍA  
¿Y ello fué? (ansiedad).

ABUBILLA  
Allí donde los caminos se cortan y hacen una cruz...

MARÍA  
¡Una cruz!

ABUBILLA  
Sí, una cruz. Ya sabes: frente a la vía, a cuyo término está Jerusalén.

JOSÉ  
¿Y luego?

ABUBILLA  
Luego, resueltamente, entró en esa vía y llegó a la ciudad, tras de cuyas murallas se ocultó. En la ciudad le tenéis, ¡oh Madre acongojada!

MARÍA  
Gracias, avecilla inocente y caritativa: por tu generoso proceder tú serás desde hoy el Heraldo de la Primavera en los campos, y para eso ¡corónese tu cabeza de un penacho de plumas de colores!...

(Levántase en la cabeza de la abubilla el adorno que la caracteriza).

JOSÉ  
¿Vamos, María?

MARÍA  
¡Vamos sí, esposo, que nos espera nuestro bien en Jerusalén!  
(Ha oscurecido mucho).

ABUBILLA  
¿No teméis equivococar la senda? Es ya muy de noche, y no hay luna ni estrellas.

MARÍA  
El Señor proveerá.

(Al ir a caminar los esposos salen de entre las matas las luciérnagas y alineándose a su paso van encendiendo sus linternillas azules. Música suave).

ABUBILLA  
¿Quiénes son estos dos, que así re-

ciben favor de los altos poderes ocultos?

MARÍA

(Dentro ya). ¡Jesús! ¡Hijo mío!...

## CUADRO II

*Sobre un oscuro total de la sala aparecerá proyectada, a ser posible en colores, una estampa o cuadro que represente la escena de la discusión del Niño Jesús en el Templo con los doctores. Música suave).*

*(Al cabo de unos minutos, caiga de nuevo el telón de boca, o bien apáguese la proyección tras de lo cual, ascendiendo el telón blanco que sirva de pantalla, queda a la vista la misma decoración del bosque de la jornada primera).*

## CUADRO III

*(Escena única). Por donde antes desaparecieron María y José aparecen otra vez llevando consigo al Divino Jesús.*

JESÚS

De nuevo juntos, Madre.

MARÍA

Mis lágrimas movieron la compasión divina. (Acariciando la cabeza de su Hijo). ¿Cómo hiciste tal cosa con nosotros?... Tres días como tres eternidades, sin verte.

JOSÉ

Yo pensaba, no faltará quien lo achaque a mi poco cuidado.

MARÍA

Te hemos buscado todo ese tiempo inútilmente...

JESÚS

Si al cabo me recobráis, Madre... ¿Qué ocurrirá si un día no me encontráis sobre la tierra?

MARÍA

Te buscaremos donde estuvieress...

JOSÉ

Donde estuvieress...

JESÚS

Antes yo te dejaré otros hijos que te amen..., aunque nadie como yo...

*(Se arrodilla y besa la túnica de María).*

MARÍA

Sin embargo, Hijo mío, te buscábamos en vano... ¿Cómo lo has hecho así? Tu padre y yo moríamos de dolor...

JESÚS

*(Volviéndose a José).* Oh, tú, que me has enseñado el trabajo de la virtud y la virtud de trabajar... Excúsame también, pero ¿por qué me buscábais? ¿No sabíais que yo debo emplearme en las cosas de mi Padre?...

MARÍA

No entiendo lo que dices...

JOSÉ

No te entendemos, amado Niño...

MARÍA

Estremécese mi corazón ante este misterio... ¡La espada de Simeón torna a herirme...!

JOSÉ

A Nazaret volvamos. Termina la vacación pascual y la sierra y el mazo nos esperan. Por el camino daremos



gracias a Jehová, que nos devuelve el Hijo...

JESÚS

¡Volvamos, sí, a la alegre carpintería, en todo os estaré sujeto como un pobre aprendiz que soy! Pero recordad siempre que debo emplearme en la tierra en las cosas de mi Padre del cielo.

MARÍA

Habla como si viniera en su santo nombre, ¡oh esposo mío!

*(Salen despacio. En el bosque resuenan cantos de pájaros, y sobre ellos el Benedictus).*

*Las luciérnagas, la abubilla y el cuquillo salen por diversos lugares y acompañan a cierta distancia al sagrado grupo mientras cae el telón. Sobre la escena, en que fulge, como un sonoro resplandor, el coro angélico: Hossanna... Hossanna...*



# FRANCIS JAMMES

## POETA DEL CAMPO, DEL HOGAR Y DE LA MUJER

HA muerto Francis Jammes en Hasparren. Sus lectoras y lectores de España habrán sentido revivir la emoción inolvidable de aquellos versos tan puros, tan naturalmente balsámicos, que trascendían, no ya a la paz y a la firme salud de los campos natales—con el Pirineo al fondo—, sino al Paraíso lejano cuya nostalgia todos llevamos dentro, como un llamamiento perenne a la inocencia.

Francis Jammes perteneció por su nacimiento—no por su alma solitaria, gustosa de lo silencioso y sencillo—al mundo finisecular que sentía la fiebre de las máquinas a toda marcha. Ya había automóviles, cinematógrafos, dirigibles, que balbucían cantos de Walt Withman. Los más de los poetas cedieron a la tentación de lo artificial—fecundo, sin duda—y de lo rápido, siempre seductor, en busca de efectos nuevos, que, desde luego, hallaron. Aunque sólo un poeta llegase a confesarlo, la mayoría hizo de la Velocidad la Musa número 10. El toque de la vida y de la literatura estaba en ir deprisa. Las «ciudades tentaculares» prevalecían, porque su ambiente electrizado contagiaba a los corazones de poderoso dinamismo. Y el campo no interesaba a las gentes que se creían en el secreto de su tiempo, sino como pretexto para cubrir etapas de algún sitio a cualquier parte...

Francis Jammes permaneció impasible, a la sombra de árboles milenarios. El tiempo, con su acarreo de novedades, trayendo en el zurrón de cada jornada la estupenda juguetería del progreso, no le emocionaba demasiado. Le conmovía, en cambio, el espacio a que estaba adscrita su vida misma: espacio breve que no permitía otra expresión de movimiento que la de las nubes al pasar, para volver; la del agua, al fluir, para seguir fluyendo; la del viento, para difundir aromas, sonar de esquilas y toques de oración.

En su tierra nativa del Bearne, Francis Jammes se sintió poeta desde muy niño, con toda la espontaneidad que otro poeta de su misma patria—sólo que mucho menos ingenuo y genuino que él—había atribuido a sus propios cantos...: «Comme l'oiseau gémit, comme le vent soupire...» De ahí que los primeros versos de Francis Jammes tuviesen mucho de ternura, de fe y de esperanza, de rezo y de ofrenda.

«Dios mío, escribió en el prefacio de su

primer libro, Vos me habéis llamado: héme aquí. Sufro y amo. He hablado con la voz que me habéis dado y he escrito con las palabras que enseñásteis a mi madre y a mi padre, que me las han transmitido. Sigo mi camino como un borriquito cargado, que di-



vierte a los niños, mientras baja la cabeza. Yo me iré donde Vos queráis y cuando Vos queráis...» Esta nota de acendrado franciscanismo, que apunta en «De l'Angelus de l'Aube a l'Angelus du Soir», persiste en toda la obra rica y delicada del poeta. Francis Jammes da a sus versos y sus prosas a la imprenta cuando los considera en sazón. No antes, porque jamás le interesó profesionalizarse. Para esto, habría tenido que renunciar justamente a lo que más amó siempre: un hogar en el que prendían las llamas de los más desinteresados amores. Porque el hogar, para Francis Jammes lo comprende todo. Es la tradición y el

futuro que sólo de ella puede emanar. Es la familia, en continuidad que testimonian los espejos de los viejos muebles, recogiendo a la misma luz, la imagen del abuelo y la imagen del nieto. Es la patria que nos arraiga en el suelo, y la fe en Dios que nos transporta al cielo. Es la carta que se guarda, el retrato que palidece, los aperos de labranza que aseguran el pan, los leales animales domésticos, para quienes Francis Jammes pide un rincón en la otra vida:

«...Venez, doux amis du ciel bleu,  
pauvres bêtes chéries qui d'un brusque mouvement d'oreilles  
chassez les mouches plates, les coups et les abeilles...»

Los libros todos de Francis Jammes componen un paisaje de profunda armonía, bañado en una luz áurea y rosada; sencillísimo en sus elementos, abierto a lo eterno en perspectivas de suaves ondulaciones. Por lo que hace al verso, la cumbre está en «Las Geórgicas cristianas». La prosa culmina en una novela, «Manzana de Anís», que es acaso el libro de Francis Jammes más leído en España: por las españolas, concretamente. La «joven enferma» cuya historia da cuerpo a esa novela poética, forma con «la joven apasionada» de otra narración de Francis Jammes, «Almaide d'Etremont», y, con la «solterona» de «Clara d'Ellebeuse», la patética trilogía que ha enseñado a tantas mujeres a mirar lejos y hondamente, haciendo de las lágrimas vertidas con amor y dulzura, la lente que permite la visión de las grandes verdades.

Las grandes verdades se enlazan. La gran verdad por la que se debate la España de Franco se relacionan íntimamente con la gran verdad del mundo cristiano en cuyo seno vivió siempre Francis Jammes. Por eso, no se sintió ajeno el gran poeta a nuestra Cruzada y unió su nombre a la legión intelectual francesa que no hace muchos meses hubo de testimoniar su adhesión al Caudillo. Muy poco después, le ha sobrevenido la muerte a Francis Jammes. Resplandeciente su conciencia de elegido, habrá sido llevado al Paraíso que siempre presintiera, en el esquife de alguna de esas nubes de nácar y de púrpura que vemos bogar por éstos cielos de otoño.

M. Fernández Almagro.



## TRISTE

POR LULA DE LARA

## LAS MUCHACHAS QUE MIRABAN BAILAR

SE llamaban Teresita y Amalia. Eran hermanas, y sentían como máximo orgullo el de haber nacido en Madrid, el de ser señoritas madrileñas. Las palabras «provincia», «provincianas», tomaban en sus labios al pronunciarlas un marcado tonillo de desprecio.

Y, sin embargo, la capital que tanto amaban no fué nunca demasiado generosa con ellas. Para los juegos de su infancia sólo les dió plazuelas tristes, melancólicos jardinillos de barrio—los parques grandes quedaban lejos de su casa—, sombreados por árboles absurdos, de lisas cortezas; árboles yertos, sin topos que horadasen sus raíces, ni orugas aterciopeladas que ascendiesen a lo largo de sus troncos, ni arañas que tejieran entre sus hojas, ni apenas pájaros en sus ramas; árboles fríos, sin esa vida grave, profunda, misteriosa y trágica que es la vida verdadera de los árboles... Árboles ciudadanos, regados por mangueros municipales y que agitaban, al moverse sus cimas con el viento, un pesado relente de gasolina.

Cuando eran pequeñas, todas las tardes, después de almorzar, Amalita y Tere acudían a alguna plazuela, acompañadas por su madre, doña Luisa, y todas las tardes invariablemente, de tres a cinco, saltaban a la com-

ba, incansables, con sus amiguitas, chicuelas pálidas como ellas. —«¡Primera...! ¡Segunda...!» La cuerda batía contra el suelo, levantando una nubecilla de polvo y arena, a la que respondían aquí y allá, en la plaza, las nubecillas iguales de otras combas, o de un balón que rebotaba. La atmósfera era densa, irrespirable; pero los niños ciudadanos corrían y chillaban, gastando con ansia las energías infantiles que luego habían de reprimir, en los pisos angostos y oscuros.

A las cinco volvían a casa. Doña Luisa atendía a sus quehaceres y las dos hermanas se quedaban en el comedor, jugando con sus viejas muñecas o haciendo dobladillos, con menudas puntadas iguales. A la caída de la tarde, la castiza calleja en que vivían hervía de chiquillos y de canciones; pero Tere y Amalita no bajaban porque eran señoritas y las señoritas no pueden callejear, ni trepar alegremente sobre los carros parados, ni sentarse en la acera a contar cuentos, como todas aquellas rapazas, hijas de porteras y de zapateros. Ellas miraban desde arriba, muy graves y muy serias, sacando cuanto podían sus cabecitas entre los barrotos de hierro del balcón.

Después, cuando crecieron, la ciudad les

dió aún para sus paseos unas hermosas Avenidas llenas de anuncios luminosos, y de cines, y de autos lujosos, que se deslizaban sin ruido, y unos escaparates refulgentes, en los que todo era tentación. Una muchedumbre animada iba y venía, densa, activa, enigmática, preñada de dulces o terribles secretos. Y ellas, las dos hermanas, vagaban en medio de aquello, pequeñitas, insignificantes, como débiles sombras confusas.

¡Ah, si siquiera fuesen bonitas...! La ciudad entonces hubiera podido brindarles emociones y goces sin cuento... Pero Tere y Amalia tenían las dos unos ojos saltones, una nariz ganchuda y una tez blanquecina bajo los polvos... Y la ciudad parecía jugar burlonamente al corro en torno de ellas, aisladas, solas, en el centro. Los años corrían, parejos y grises...

Poco a poco, no obstante, en el quieto corazón de las hermanas fué creciendo, agigantándose un deseo, capricho único entre todas sus renunciaciones. Querían ir a un baile, a un té de esos de moda en un Hotel. Muchas veces, cuando cruzaban por delante de aquellos grandes edificios iluminados, y oían de lejos la música, y veían entrar a otras muchachas, risueñas y elegantes, Teresita y Amalia

se miraban poseídas de un ansia igual. ¿Por qué no habían de ir ellas también? El deseo llegó a hacerse rabioso... Y al fin, tímidamente sondeada, su madre, la buena doña Luisa, dejóse arrastrar al complot. Sí: las llevaría un día. Sería un gran sacrificio económico; pero era justo que las muchachas—hijas de un empleado modesto, pero digno, nietas de un comandante por línea materna—quisieran conocer aquello, disfrutarlo, aunque hubiera de ser de tarde en tarde. Además ¿quién sabía lo que podía surgir de allí...? Las niñas estaban pasando la edad de casarse, y a esos técs acudían jóvenes muy finos: de posición superior a la de ellas, eso sí... ¡Pero sus hijas valían tanto...! ¡Eran tan lindas, tan modestas, tan buenas...!

Y así, un primero de mes, apenas tuvo doña Luisa en sus manos la exigua paga del esposo, salieron a la calle las tres. Compraron seda azul para el vestido de Amalita, seda rosa para el de Teresa, seda negra—que es lo más elegante en señora—para el de doña Luisa, que no iba a desentonar con un vestido viejo junto a los nuevos de sus hijas. Adquirieron asimismo cintas para cambiar los adornos de los sombreros y una pluma rizada para el de la madre; medias de seda natural, dos pares de guantes blancos, dos pañuelitos finos, un frasco de esencia...

Doña Luisa arrojaba bruscamente el dinero sobre los mostradores de las tiendas, como si le quemaran los dedos; pero en realidad era por todo lo contrario... Lo entregaba con tanto dolor, que no quería ni tener tiempo de mirarlo. ¡Treinta duros en una sola tarde! ¡Treinta duros en cosas superfluas...! Pero cuando veía los rostros radiantes de Amalita y de Tere, cerraba los ojos y hundía, resignada, su mano en el bolso raído, para sacar nuevos puñados de moneda.

Después, durante toda la semana, las tres mujeres cosieron, afanasas. Los vestidos de las niñas llevaban muchísimo trabajo, con volantes, y bordados, y lazos. ¡Quedaban preciosos! Veinte veces al día se probaban la una a la otra, mirándose, incansables, al espejo.

¡Y qué ilusión cuando llegó el domingo...! Para que las vieran, onduladas del día anterior, perfumadas, estrenando sus trajes, recorrieron los pisos de la vecindad. En todas partes se extasiaban: «¡Señor, qué guapísimas iban...! Lo que es las conquistas habían de menudear aquella tarde...» Y las dos hermanas reían, ruborosas, con una risa ilusionada y cómplice. De repente les parecía como si aquella tarde precisamente se fuera a decidir su vida toda.

Salieron a la calle agitadas, nerviosas, sintiendo su corazón latir bajo las sedas—rosa y azul—de sus vestidos. En el sombrero de doña Luisa la pluma se erguía, increíblemen-



te tiesa, con un aire magnífico de majestad. Y momentos después, el taxi que tomaron, ya en un derroche de lujo y buen vivir, las dejó frente a la puerta del Hotel.

La entrada fué como un deslumbramiento. El «hall», dorado y blanco... las mesitas... la gente... la música, los camareros, solemnes y estirados, vestidos de frac... Ellas estaban allí tímidas, aturdidas: apenas se atrevían a hablar y ni probaron las golosinas que les sirvieron—mitad por el temor de no saber comerlas finamente, mitad por la emoción que apretaba en demasiada fuerza sus gargantas... Nunca—salvo en el cine, mundo moderno de los sueños—, habían visto ellas una cosa así.

Al fin la gente abandonó las mesas y, siguiendo a los últimos, doña Luisa y sus hijas entraron en un espléndido salón, lleno de luces: al fondo se alzaba un estrado, donde es-

taba situada la orquesta, y a lo largo de las paredes se extendía una fila de sillas, tapizadas en verde terciopelo. Las más cercanas a la puerta se hallaban ya ocupadas y, bravamente, con su pluma más enhiesta que nunca, doña Luisa atravesó el recinto, seguida de las niñas. El baile acababa de empezar.

Ahora ya, pasada la primera impresión, Amalia y Teresita iban familiarizando con aquello y comenzaban a sentirse vivir, ellas, con vida propia, entre el ambiente nuevo y prodigioso que las rodeaba. Los hombres, los hombres sobre todo... Había muchos, charlando animadamente con las muchachas, o en pie junto a la entrada. Y eran de ver sus aires de seguridad en ellos mismos, sus trajes de corte irreprochable, sus corbatas de moda, sus claveles floreciendo el ojal... Sin duda alguna, todos ellos tenían carrera, o dinero, o, cuando menos, una buena oficina bien segura. Ni Amalita ni Tere habían tratado jamás hombres así.

Y entre todos, las dos hermanas buscaron ansiosamente alguno que pudiera quizá fijarse en ellas. Tenían ganas—unas ganas locas—de bailar, de reír, como aquellas muchachas que cruzaban, rozándolas, enlazadas amorosa o alegremente a sus parejas... Más ¡ay! ninguno vino. Ni uno tan solo se acercó a invitarlas. Las horas pasaban, interminables, las danzas iban sucediéndose, y aún las hermanas, cada una a un lado de su madre, seguían inmóviles, mudas, clavadas en sus sillas... Y la tristeza, una tristeza amarga y cruel comenzó a invadirlas. ¡Tanta ilusión como pusieran en aquella tarde! ¡Tantos sueños como habían forjado...! Parecía que fueran, que volvieran a ser, que tuvieran que ser eternamente, las niñas aquellas que miraban jugar...

De repente, tras un acorde brusco, los músicos enfundaron sus instrumentos y se fueron. El salón quedó vacío en un instante, y entonces doña Luisa y sus hijas salieron también. Las tres contenían—por orgullo las últimas, por piedad maternal doña Luisa—un gran deseo de llorar. La señora pensaba ahora con espanto en el próximo fin de mes.

—¡Treinta duros...! ¡Treinta duros gastados de golpe...! Ha sido una locura...

La pluma que adornaba su sombrero caía, lamentable, perdida su gallardía toda, y las manchas, rosa y azul, de los vestidos de Amalia y Teresita parecían flotar a los lados, en la oscuridad. Se alejaban, aprisa, por la calle...

Los árboles, aquellos mismos árboles de su infancia, mecidos por el viento de la Sierra, dejaron escapar blandamente bocanadas de polvo y gasolina.

Y la ciudad, la ciudad indiferente, la ciudad egoísta y feliz, en torno de las tres mujeres, giraba su corro burlón.



# Breve doctrinal del cubierto y la servilleta



*Con este artículo, inicia en nuestras páginas una serie de trabajos sobre temas cotidianos, finamente percibidos y galanamente expuestos, un ilustre escritor que oculta su nombre en el seudónimo «El Convidado de Piedra».*

I

AL sentarse a la mesa predominan dos actitudes, con variantes intermedias, respecto del cubierto y la servilleta: la del comensal que desprecia profundamente, con la profunda ineducación que posee, el uso debido de ambas cosas, o el que siente por ellas la veneración que se experimenta hacia lo desconocido, y se hace esclavo de lo que debiera ser lo suyo.

El primero hace sufrir a quien le contempla y sobre todo a los encargados de servirle que, por tener que observar lo que necesita, asisten impasibles y aterrados al desorden anárquico que introduce en la mesa.

Con verdadero espanto contemplan, sin que su corrección pueda impedirlo, no solo que se lleva a la boca los elementos del cubierto, que jamás deben acercarse a ella y que fantasea sobre el uso de la servilleta, sino que ha utilizado para los huevos el tenedor del pescado, que al comer éste se ha servido del cuchillo de la carne y que ahora no tiene con qué partirla.

Y ellos abnegadamente se apresuran a reparar en cada caso sus errores de la mejor manera posible, volviendo a poner a su alcance aquello que utilizó indebidamente y luego le hará falta, sin duda. Pero cuando ven que el helado lo toma con la cucharilla de los huevos, que dejó sin utilizar a su tiempo, le dan ya por perdido y ni le miran siquiera cuando, en vez del cuchillo de postre, en un alarde de elegante despreocupación, intenta mondar la fruta con la olvidada pala del pescado que ahora atrajo su atención.

El segundo es menos peligroso para el servicio, aunque más desazonante para sus compañeros de mesa que le ven utilizar cuantos tenedores, cuchillos, palas, cucharillas, etc... le ponen delante, sin perdonar una, como si se tratara de hacer un verdadero juego de manos y lo menos importante para él fuera la comida ante el empleo, irreprochablemente mecánico, tal como lo aprendió colectivamente en el lujoso internado donde se educó, pero sin distinción gastronómica de calidades; sin ver más que el cubierto que halla ante sí.

El «sabe» que todo ha de comerse con esos instrumentos cortantes, pinchantes o recogientes que le han colocado en su sitio y no utiliza las manos ni aún en aquello que es obligado, aunque el no lo «sepa». Y es el que si le ofrecen una aceituna, pinchada en un tenedor, intenta, con raro éxito alguna vez, pincharla en el aire, o mete el cuchillo en el plato de huevos o en los postres que le rechazan psicológicamente o, lo que es peor, come con él, en emocionante inestabilidad y temor de verle cortarse los labios



o la lengua, unas lentejas o un puré de espinacas. Y es, en fin, el que desdeña comer la más exquisita creación culinaria si ignora qué decía de ello el horrendo tratado de urbanidad donde no aprendió.

Pocos son, en cambio, los que adoptan una actitud correcta, exacta, sin inclinarse un momento a estas dos extremas aberraciones de la mesa, y viven en el fino equilibrio del comer.

Para ver de aumentar su número van a continuación, en este y otros artículos, una discretas indicaciones.

Empezaremos ordenadamente por el uso de las servilletas, ya que es lo primero que en la mesa se enfrenta con nosotros, y no es tan fácil como el vulgo cree.

Si se trata de servilletas pequeñas, de desayuno o de té, deberán desdoblarse por completo, dejándolas plegadas, con distinción natural, a la izquierda, para utilizarlas cuando sea necesario, reintegrándolas siempre a su sitio, donde deberán quedar al concluir. Nunca deberán colocarse sobre las rodillas y menos como un «pendentif» del comer.

Cuando las servilletas son de almuerzo o cena, se desdobra sólo la mitad del plegado inmediatamente de sentarse, a fin de dejar el plato libre para el servicio, y se colocan sobre las rodillas, cuando es necesario, con ambas manos y dejándolas plegadas por su mitad, al terminar de comer, con elegante descuido, al lado izquierdo del cubierto.

Quienes se las ponen al cuello, confundiendo el afeitado con la comida, o las destinan a lugares insospechados y sorprendentes que no pueden ni imaginarse—si no las dejan dobladas sobre la mesa como las hallaron o las desdoblan extendiéndolas sin perdonar pliegue del planchado—y aquéllos que al acabar sienten el deseo de contribuir a su conversación haciendo con ellas mil habilidades, desde múltiples formas de nudos hasta un conejo, más o menos aceptable, deben contener sus ímpetus hasta encontrarse en su casa si es que en ella se les consiente. Porque, si respecto a esto último, las servilletas han de conservarse para cada cual de una comida a otra—que es poco grato aunque sea preciso a veces—existen los servilleteros o las más



higiénicas bolsas de mantelería o papel con nombres o iniciales de sus dueños.

En cuanto a la utilización de las servilletas no ha de olvidarse que su fin es enjuagar los labios; no sacarlos brillo y menos aún limpiar los dientes... o el rostro como vi una vez a cierto apoplético banquero. Y si los dedos, es decir, sus puntas, se manchan al comer, que puede y debe suceder en ciertos casos, se limpiarán en la servilleta sin apartarla de las rodillas, pero... lavándolos previamente en el enjuague de agua tibia con una raja de limón que no debe faltar nunca al lado derecho del cubierto de cada uno de los comensales. Y es inútil advertir tal vez, aunque a veces se ve todavía por esas mesas de Dios y de los hoteles de cuarto orden, que jamás es lícita ni sufrible esa limpieza que algunos mentecatos hacen de su cubierto utilizando la servilleta como un paño de secar la vajilla. Porque aparte de la estupidez que demuestra el confundir el comedor con el «office», tampoco es «práctico»: si no están sucios los cubiertos, el vaso o los platos, es labor inútil; y si lo están, que es muy probable, no se conseguirá más que comunicar su suciedad a la servilleta, pues la lim-



pieza «en seco» no es para estos casos a no ser que puestos a confundir no distingan tampoco el comedor de una tintorería. Lo discreto es pedir el cambio de los utensilios sospechosos y si los segundos reinciden no habrá más remedio que desistir de comer allí o cerrar los ojos.

En cambio no debe dejar de usarse la servilleta antes de beber en los vasos, so pena de dejar «huellas personales», y antes de hablar, si se acaba de comer para que nuestro interlocutor nos atienda y no se distraiga contemplando el brillo grasiento de nuestros labios o el granito de arroz o la mota de perejil que resisten en ellos, sin caerse, los más audaces movimientos de la boca. Siempre teniendo en cuenta que la servilleta ha de sustituir al pañuelo en estos casos, y no sacando éste más que cuando no debe usarse aquella, pues no pueden confundirse más que en los cestos de la ropa sucia y eso cuando el servicio de lavado es más sucio que la ropa misma, sino tampoco.

El Convidado de Piedra.

# Para la tarde



1.—La chaqueta de este sastre de tarde es bastante larga; va abrochada muy alta y ribeteada en blanco. La falda a rayas lleva un pliegue delante.

2.—Una tela de punto o de lana fina puede servir para la confección de este sencillo vestido cuyo único adorno consiste en dos trozos del mismo tejido incrustados en el delantero. Un cuellecito de piqué blanco remata el escote.

# MODAS PRACTICAS



1.—Traje dos piezas. La falda va tableada por delante y la chaqueta se ajusta por medio de unas pinzas.

2.—Este sencillo sastré, cuya chaqueta hace contraste con la falda, es de una línea muy juvenil con su tableado todo alrededor.

3.—Este vestidito muy propio para por las tardes lleva cuatro bolsillos y va abrochado con una fila de botones y un lazo rematando el escote.

# NUESTROS ENEMIGOS



1  
No te pongas unos zapatos con los que materialmente vas viendo las estrellas. Un calzado comodo te evitará esos sufrimientos capaces de sacar de quicio a cualquiera.

HAY un refrán en el que el pueblo español expresa su imperturbable serenidad ante las contrariedades, es el popular y filosófico «Al mal tiempo buena cara», y es porque el instinto del pueblo sabe muy bien que al poner buena cara al mal tiempo éste se convierte muchas veces en bueno de verdad. Esa actitud tranquila da a las personas que la poseen lo que se llama vulgarmente una buena moral.

Pero enemigos de la tranquilidad femenina son los nervios, y aunque ya están pasadas de moda las escenas aparatosas y los ataques, aquéllos se vengan solapadamente y nos producen muchas veces esas crisis de impaciencia, ese no aguantarnos a nosotras mismas, esos nervios de punta que se traducen en una palabra brusca, en un gesto de desagrado que nos alejan del ideal de mujeres encantadoras que todas queremos ser y, lo que es peor, alejan de nosotras la felicidad.



2  
No te acobardes por el exceso de trabajo y responsabilidad, manos a la obra que eres capaz.



3  
No tomes demasiados medicamentos ni pocimas. Si tu salud no es buena consulta con un buen médico y sigue sus prescripciones.



4  
No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy. Te evitarás el desasosiego que produce un trabajo atrasado é in-vitable.



5  
No te déjes abatre por las pequeñas contrariedades. Lo que hoy te hace llorar quizá mañana te haga reír.



6  
¡Cuidado con la susceptibilidad! Hay mujeres que se envenenan a vida con este defecto. Muchas veces la gente no tiene la mala impresión que le suponemos.



7  
No te complazcas en recordos tristes. Olvida cuanto te haya podido suceder de desagradable y fija tu imaginación en los puntos felices de tu vida.



8  
No seas tampoco envidiosa. Es imposible ser feliz sino puedes soportar con tranquilidad que tu mejor amiga estrene un vestido, saque un buen novio o tenga un éxito cualquiera.



9  
Las depresiones nerviosas son debidas con frecuencia a intoxicaciones por falta de ejercicio y aire puro, un largo paseo por el campo o un deporte cualquiera basta para devolvernos nuestra serenidad y optimismo.



10  
Y si atraviesas un momento doloroso no te mates de aturdirte, por el contrario recoge y reza: esto será lo unico que te proporcionará una verdadera resignación y tranquilidad.

# NUESTRA REVISTA

En Zaragoza, nuestras camaradas propagan y venden con entusiasmo la Revista «Y». Las calles de la ciudad, según muestran estas fotografías, se sienten invadidas de su presencia animosa y se pueblan de alegres y juveniles gritos femeninos, que contribuyen tan eficazmente a popularizar nuestra Revista.



En los puestos de venta de «Y» en Bilbao, las muchachas de la Sección Femenina colaboran incansablemente a su difusión, con el fervor de quienes laboran en una obra propia, cuyo éxito actual en toda la España liberada, es debido en gran parte al esfuerzo de todas y de cada una de las camaradas que se han impuesto gozosamente el sacrificio de salir a la calle y hacer familiar el título de la Revista a los transeuntes.





# Falange femenina DE primera línea

En el frente de Madrid

POR UN VOLUNTARIO

sente!—primera Jeje local de Puerto Real (Cádiz), herida gravemente en Seseña, subió a los luceros en el Hospital de Griñón, quizá desde la misma cama en que murieron también por España, soldados y falangistas. Y Maribel y Marilú cayeron prisioneras en Brunete. Y Rosa y Casilda, ganaron condecoraciones en la Universitaria...

¿Qué hacen estas camaradas en la primera línea? Están en las Enfermerías y Lavaderos del Frente de Falange. Desde el 15 de Enero de 1937 que se creó la Enfermería en Villaviciosa de Odón (que en los días de Brunete funcionó como Puesto de Urgencia, casi al alcance de los fusiles enemigos), se organizaron las de Brunete, Villaverde y Seseña—deshechas las tres por los cañones marxistas en Julio y Octubre del 37—y Sevilla la Nueva, Carabanchel bajo y San Martín de la Vega, que, con la veterana de Villaviciosa, funcionan actualmente, atendidas por unas cuantas muchachas—dos en cada una y cuatro en la de Carabanchel—que lavan, barren, friegan, guisan y atienden a los enfermos, con la misma alegría con que irían al cinema, al bar, al tennis o al baile.

Funcionan Lavaderos en Carabanchel, Getafe, Valdemaqueda y Villamantilla, habiéndose perdido el de Quijorna. En los dos primeros—mecánicos—trabajan veintiocho camaradas de Madrid y otras ciudades. En los de Valdemaqueda y Villamantilla, once y quince camaradas de las respectivas Secciones Femeninas bajan al río y lavan con sus manos—si hay hielo, «no importa»; si abrasa el sol, «no importa», que hay más hielo y más sol en las trincheras—la ropa de los soldados y de las enfermeras.

En Carabanchel y Getafe, se lavan, planchan, cosen y zurcen 14.000 mudas de soldados al mes. 1.500 en Villamantilla y otras tantas en Valdemaqueda. ¡Cuántos miles de cuerpos fatigados de combatientes, reciben la caricia de la ropa fresca y limpiísima, con un gasto insignificante! Junto a esa alegre sensación de bienestar que produce a los soldados el lienzo lavado ¿qué puede preocupar se haya ido el barniz de las uñas o se agrieten los dedos?

En la Ciudad Universitaria, también hay mujeres de Falange. Desde fines de 1937, un equipo fijo—voluntario—presta consuelo a los heridos del glorioso sector. Jamás hubo tan cerca del fuego—en guerra alguna—mujeres para restañar las heridas recién abiertas. Cinco minutos han transcurrido a veces entre el balazo duro y los dedos suaves que lo vendan. Cinco minutos entre el el tableteo de la ametralladora y la voz dulce de la mujer falangista animando al que sufre con su música de palabras oídas a la madre, la novia o hermana... (Si todavía se oye, santo Dios, la máquina ¿cómo esta voz me llama aquí, «peque-

Si, camaradas. Aunque os cueste creerlo, son muchas las chicas de camisa azul que distinguen el olor de la pólvora del de la trilita—como vosotras las «rosas de Chipre» o el «houbigant» y ellos el Martini seco de la ginebra. Saben cuándo truena el 15 y medio, que es un 15 y medio y no un 12,40, como vosotras sabéis distinguir a Menjou de Gary Cooper y ellos el saxofón del banjo.

No están locas, no. También les gusta aspirar el olor de iodo, sal y conchas de las playas y oír los «blues» de moda en que una voz gangosa habla de la Luna y del «I love you» eterno de las melodías americanas. Sin embargo, al llamarles la voz de la Guerra con bronco estruendo, abandonaron en el tocador todo cuanto la mujer española necesitaba para su felicidad. (¿No dejaron sus hermanos o sus novios los libros, los pinceles, las herramientas, la ilusión de la vida, para correr a las sagradas banderas de la Muerte por la Patria?).

Por eso están en primera línea. La abnegación, femenina virtud de la Falange, según la exacta definición de José Antonio, es quien tiene en estos lugares de ruinas trágicas y peligro constante, a las chicas de la camisa azul. En ellos, han corrido—y corren—todos los riesgos de la Guerra. Y Luisa Terry de la Vega—¡Pre-

ño, hijomío o tontín», como «ella» me llamaba?—piensa el soldado entre la niebla de la fiebre y la sangre—. ¿Cómo está aquí esta mujer...?). Pues está porque Falange Femenina, cruzando los caminos batidos, llegó hasta el puesto de mando a pedir al Coronel—heroico y falangista—un lugar de honor entre los escombros del Sagrado Recinto Universitario. Y su energía al pedirlo venció la resistencia del Jefe que hablaba de los riesgos infinitos. La energía al pedirlo, se fundía con la sonrisa de Falange, que quiere decir: «No importa...». (Y allá subieron Rosa, Casilda, Carmina, Tina, Carmen, Pili, mujeres de primera línea).

\* \* \*

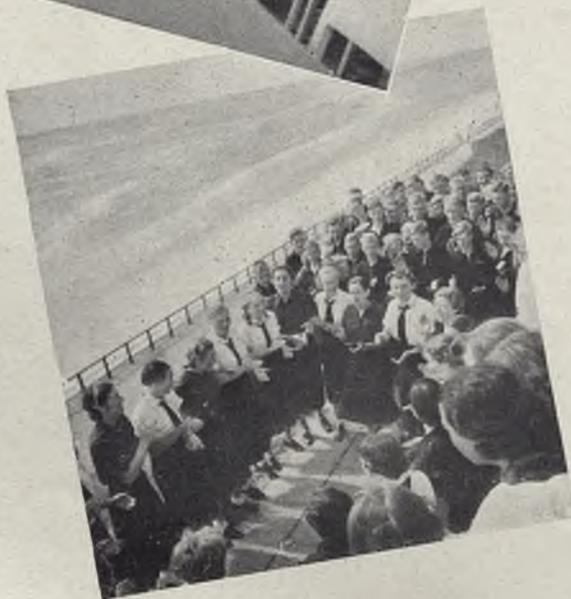
Por una vez—deliberadamente—voy a faltar a mi palabra y a jugarme la amistad de una camarada. Irene Larios, la Jefe de estos Servicios Femeninos de Falange en vanguardia, quisiera que los mencionase sin hablar de ella. Pero la Justicia — que en la Falange nada tiene que ver con la amistad—me obliga a descubrirla. Como Irene Larios, condesa de Revertera, camisa vieja de Falange, es el alma de las Enfermerías y Lavaderos, omitir su nombre en esta reseña, sería injusto.

Desde principios del Movimiento, Irene, abandonando su casa y sus hijos, se dedicó a los soldados de Franco, camaradas todos en el ideal de la España Una, Grande y Libre. Primero en Andalucía, luego en el frente de Madrid, Irene ha sido — en representación de nuestra PILAR—quien ha organizado las En-

fermerías y Lavaderos que administra y dirige. En los primeros momentos—Diciembre del 36—parecía un imposible superar los obstáculos y dificultades, la penuria de medios, las resistencias, los prejuicios. Pero en los labios de Irene, también la sonrisa decía: «No importa». Y ahí está la obra. Irene, sin separarse de ella un momento, ha podido apreciar sus progresos. Ni en los más terribles días Irene dejó de cumplir los deberes que, voluntariamente, se había impuesto. Con frío, con calor, con metralla, con aviones, Irene sigue en su puesto vigilante. Atendiendo a los heridos en Villaviciosa le llegó la noticia de que sus hermanas estaban en poder de los marxistas. Atendiendo a sus enfermos en Sevilla la Nueva, recibió la del rescate. He visto a Irene visitar a las camaradas destacadas en la Ciudad Universitaria cada diez días. La he visto comer el sobrio almuerzo campesino con las chicas de Valdemaqueda. La he visto refugiarse con las de Getafe, cuando las baterías rojas enfilaban el Lavadero. Siempre en su puesto, ejemplar y sencilla. Sin dar importancia a lo que hace, pues lo hace por España y por Falange. Y ¿no mueren por eso mismo cada día los escuadristas de José Antonio?

\* \* \*

Esta es la Falange Femenina de Primera Línea: Servicio y sacrificio.



## *Viaje a Alemania*

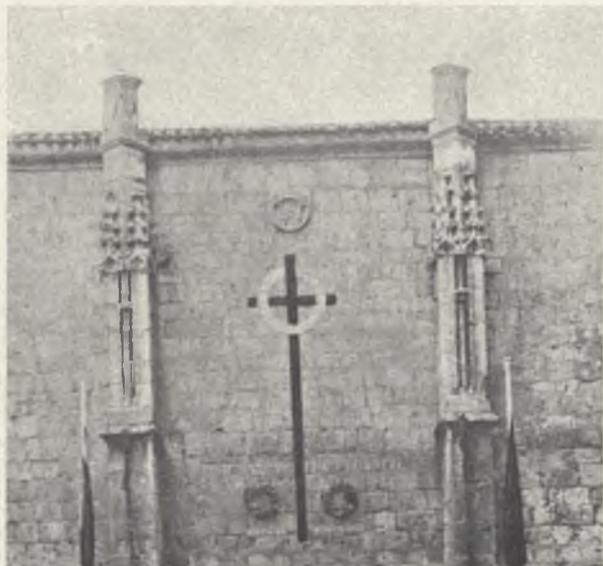
Un grupo de camaradas de las Organizaciones Juveniles de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, ha realizado un viaje de estudios a Alemania.

Durante su estancia en la gran nación amiga, vivieron en franca camaradería con las muchachas alemanas pertenecientes a las Organizaciones hitlerianas, y en compañía de ellas se dedicaron a visitar campamentos, escuelas, domicilios sociales y los diversos servicios establecidos por las Secciones Femeninas del Partido Nacional-socialista. Recorrieron ciudades llenas de interés, asistieron al inolvidable Congreso de Nuremberg, presenciaron cursos de gimnasia, acudieron a las escuelas de Jefes y participaron en la vida de los campamentos.

La agudización del problema sudete sorprendió a nuestras compatriotas en el castillo de Varenholz y allí ayudaron a sus camaradas alemanas a preparar asilo a las mujeres, viejos y niños que huían de la persecución checa.

El 30 de septiembre llegaron a Berlín, donde visitaron la Exposición Nacional-socialista. En vísperas de su regreso, rindieron homenaje ante la tumba del Soldado Desconocido, sobre la que depositaron una corona de flores.

# FOTOGRAFÍAS Y NOTICIAS



EL  
ANIVERSARIO  
DE LA MUERTE  
DE  
JOSÉ ANTONIO

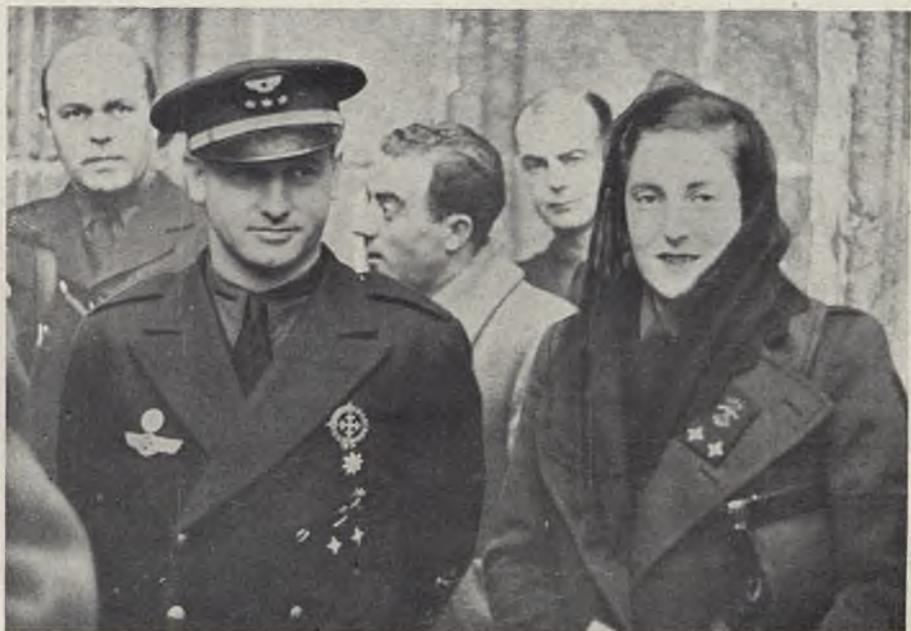


Dos momentos de la conmemoración del aniversario de la muerte de José Antonio en Palencia.

Foto Espiga.



La esposa del Generalísimo a la salida de los funerales de José Antonio.



La Jefe Nacional de la Sección Femenina de F. E. T. y de las JONS, Pilar Primo de Rivera y el glorioso comandante García Morato, en los funerales celebrados en Burgos en sufragio del alma de José Antonio.



En Logroño se celebró una fiesta militar con motivo de la entrega de condecoraciones otorgadas por el Caudillo a las Tropas Legionarias. La familia de S. E. con las embajadoras de Alemania e Italia, presencian el desfile.



Las camaradas que realizan los servicios de la Hermandad de la Ciudad y el Campo, conservan, entre sus trabajos y desvelos, su buen humor, y a veces, sin duda bajo la sugestión de los paisajes campestres, se sienten inspiradas y componen canciones del estilo de las que nos envían las «granjeras» de esta fotografía:

*Y en la espléndida hermosura  
de un otoño encantador,  
pudo una granja famosa  
realizar su gran labor.*

Una camarada de la Sección Femenina, trabajando en uno de los telares de la Hermandad de la Ciudad y el Campo.



La esposa e hija del ministro de Defensa Nacional, General Dávila, cuidando a su hijo, gravemente herido en el frente de Madrid, en el Hospital de Pinto.



Camaradas de las Organizaciones Juveniles de F. E. T. y de las JONS, en viaje por Alemania, durante su visita a Potsdam.

El General Ponte, en el acto de imposición de condecoraciones de guerra a las camaradas Maribel y Mari-Luz Larios, premiadas con la Medalla del Mérito Militar; al camarada Botica, motorista del Cuartel General, premiado con la Medalla Militar individual; a la Bandera del Tabor de Regulares, premiada con la Medalla Militar y a la Bandera del Batallón A. de Serrallo, premiada con la Laureada de San Fernando.



Irene Larios, condesa de Revertera, a quien ha sido concedida la Medalla Militar por su actividad en los frentes organizando los Lavaderos de la Sección Femenina.



En Inglaterra, durante la última crisis europea, numerosas mujeres se enrolaron en el Servicio Territorial Auxiliar para caso de guerra. En la fotografía aparecen haciendo el paso militar, que le ha sido rebajado de las 30 pulgadas reglamentarias a 27, a pesar de lo cual se observa en ellas el esfuerzo realizado en tan duro ejercicio.



León Degrelle, jefe del partido rexista belga, rodeado de las dirigentes de la Sección Femenina de Anvers.



La Sección Femenina de F. E. T. y de las JONS, instala Nacimientos para los niños de los Comedores de Auxilio Social.

# Consejos de belleza

EL frío del invierno, tan sano y tónico por una parte, puede ser causa de sensibles alteraciones en nuestro cutis, al que suele resecar, sino cuidamos de protegerlo debidamente. El fuerte viento, la brusca transición de un local caliente al aire frío de la calle y las inclemencias propias de la estación, son otras tantas pruebas a que sometemos a nuestra belleza. Cuidemos, por tanto, nuestra piel, nuestros ojos y nuestro cabello con este sencillo tratamiento y así, con la belleza siempre renovada, cada día nos hallará más jóvenes y atractivas.



Para los ojos irritados y párpados hinchados es conveniente aplicar sobre ellos, durante algunos minutos, unas compresas empapadas en agua de azulinas templada. También el agua de rosas es muy recomendable.



Si tienes el cabello reseco, unas horas antes de cada shampoing fricciónate con aceite caliente, frotando enérgicamente con los dedos el cuero cabelludo. Un buen cepillado por la mañana y por la noche con un cepillo duro es indispensable para dar al pelo brillo y suavidad.



Si tienes el cutis reseco, todas las noches te quitarás el maquillaje con un producto graso. Luego puedes emplear un cold-cream sin glicerina, una crema a base de lanolina o una pomada de pepinos. Se hace penetrar la crema palmoteando suavemente, se deja media hora y se quita el sobrante con un lienzo fino o papel absorbente, quedándose toda la noche con una ligera capa de grasa.



La mascarilla de huevo dá muy buenos resultados: a una yema se le añade una cucharada de café de aceite alcanforado; se unta el producto sobre el rostro y cuello; se guarda la mascarilla media hora, permaneciendo ese tiempo con poca luz para mayor descanso, y se quita con agua de salvado templada.

Si tienes propensión a que tu nariz se enrojezca ten mucho cuidado con los cambios bruscos de temperatura. Al salir de un sitio caliente colócate una bufanda o un pañuelo durante algunos instantes y bájatelo poco a poco. Evita la transición del agua caliente al agua fría, que ésta esté a la temperatura del cuarto. Y sobre todo que tu epidermis, al salir, esté siempre protegida por una buena crema.

El cuello suele descuidarse bastante. Si el tuyo no está todo lo joven y terso que debiera, cada noche dáte un masaje de arriba a abajo con una crema nutritiva; sécalo ligeramente y empólvalo abundantemente con polvos de almidón. Déjalo así toda la noche y en muy pocos días notarás una apreciable mejora.





# Sobre la construcción de Nacimientos

Del libro recientemente publicado «Cómo se construye un Nacimiento», por Juan Pérez-Cuadrado, Pbro. (1), extraemos algunas notas que seguramente serán de utilidad para muchas de nuestras lectoras que ya estos días se disponen a renovar en sus hogares la tradicional costumbre de instalar los Nacimientos.

## PAISAJE

En el paisaje, se ha de buscar la naturalidad y el contraste de unos términos con otros, pero sin estridencias ni brusquedades que resten belleza al conjunto.

Los montes, que a veces (sobre todo tratándose de los últimos términos) conviene suplirlos con siluetas hechas con cartón o tableros de chapa cruzada, pueden construirse empleando muy diversos materiales: el «corcho», cuyas rugosidades recuerdan perfectamente los accidentes de aquéllos, el «papel engomado», la «arcilla», la «arpillera enyesada», y hasta el «cemento».

Alguna vez hemos visto perder la paciencia a los pobres muchachos por no poder cortar el «corcho», para trabajar cómodamente (dentro de lo que cabe) este material, hay que ponerlo previamente en remojo, y cuando se haya llenado bien de agua es cuando, con una navajita muy afilada, puede cortarse fácilmente. Cuando se emplean grandes piezas de corcho, para la unión de unos pedazos con otros no hay que echar mano de los clavos y el martillo, porque con ellos no se hace cosa derecha, sino que es mucho mejor ir agujereando con un punzón las dos extremidades que se quieren unir y coserlas sencillamente con un alambre delgado. Las juntas pueden disimularse rellenándolas con yeso que, luego, al retocar el conjunto, se cubre con una mano de pintura.

El empleo del corcho está muy indicado en los primeros términos, haciendo muy buen efecto como remate de la boca del nacimiento.

Para construir los montes de «papel engomado», se empieza preparando un armazón sencillo, hecho con tablillas, cartón, etc., y luego se van pegando sobre él tiras de papel bien mojadas en engrudo, modelando así poco a poco los montes a gusto del artista. Es muy adecuado el papel de estraza o de periódico.

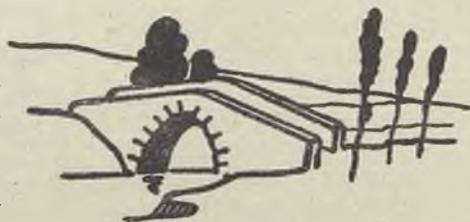
Las sinuosidades demasiado rígidas del papel engomado pueden corregirse con yeso o escayola.

Se emplea con preferencia este procedimiento en la construcción de los montes de los últimos términos, sobre todo cuando han de ir pegados al paisaje pintado en el telón de fondo.

Cuando se construyen las montañas por el procedimiento de la «arpillera enyesada», se empieza también haciendo una armadura, que en este caso conviene sea recia, hecha con tablillas, alambres, que luego se viste con una arpillera o saco impregnado de agua de yeso. Una vez cubierto el armazón con la arpillera, se modela la montaña con sus caminitos, etc., según las conveniencias.

En ambos casos se ha tener presente que cuando el yeso se seca se contrae la arpillera, apareciendo cien mil arrugas y pliegues que de momento lo estropean todo; pero esto tiene fácil remedio: se cubre el monte con una o más capas delgadas de yeso y quedan todos los defectos disimulados y corregidos.

Aparte de la habilidad en modelar montañas, el «quid» de este procedimiento está en el modo de enyesar la arpillera. Para ello hay que echar «yeso de albañiles» en un recipiente con bastante cantidad de agua y remover bien la mezcla para evitar que se formen grumos de



mayor o menor tamaño, aunque sin excederse en el removido, no sea que después la pasta fragüe tan rápidamente que sea imposible el modelarla. Con el fin de retardar la operación del yeso puede añadirse un poco de arena, pero con gran discreción.

El yeso puede sustituirse por «escayola», resultando el trabajo un poco más caro pero también más fino.

El uso de la «arcilla» o «barro» de que también se modelan los montes, y cuyo manejo no tiene ningún secreto, no lo recomendamos, pues tiene el gran inconveniente de que cuando se seca se resquebraja y abre, perdiendo la gracia del modelado.

El «cemento» tiene su aplicación cuando se trata de hacer cascadas, fuentes, etc. de agua natural. Su manipulación es muy poco agradable y por eso tampoco recomendamos el empleo de este material.

El «arbolado» es de las cosas que en un nacimiento exige especialísima atención. Es regla general que para conseguir el efecto de espacio y ambiente que se busca, basta colocar algunos árboles en los primeros términos, teniendo desde luego sumo cuidado en emplear, a falta de árboles artificiales, ramitas naturales bien recortadas y de hoja muy menuda.

En los últimos términos pueden colocarse algunos arbolitos, pero como para guardar las debidas proporciones han de ser sumamente pequeños, puede uno valerse de un alfiler rematado con un poquitín de gasa coloreada y pegada con goma. Otros emplean ramitas de romero y tomillo. Para los lugares aparentemente no tan lejanos, las raíces de diversas plantas, un poquito retocadas, son de maravilloso efecto.

Los «pinares» y «bosquecillos» en las laderas de los montes, tan gratos a la vista, pueden confeccionarse a base de pequeños tallos bien ramificados, sobre los que se colocan unos puñaditos de musgo sujetos con hilo negro y convenientemente recortados.

Los árboles de los primeros términos exigen todavía mayor detalle, pues además de que el espectador los ve muy de cerca, suelen ser los que dan la nota a todo el paisaje.

Para confeccionarlos resulta muy práctico el siguiente procedimiento: se toman varias ramitas bien seleccionadas que se disponen en forma de ramillete que constituye la copa del árbol y se atan fuertemente con un alambre delgado. En cuanto a la parte atada, que va a hacer de tronco, se venda con unas cintas o papeles doblados en varios pliegues y se cubre con escayola; seca ésta, se pinta todo el árbol y, si se quiere, se añaden entre las ramas de la copa otras ramitas frescas de hoja muy pequeña.

Procedimiento ingenioso para construir «palmeras». Se escogen unos tronquitos de pino, poco más o menos de la altura que queremos dar a nuestras palmeras, y se imita su tallo ahondando con una navajita las incisiones de la corteza. Después, en uno de sus extremos, previamente rebajado, se sujetan con un hilo negro unas plumitas pintadas de verde, añadiendo en su punto de unión un moñito de lana cardada o barbas de coco que simulen su característica pelambrera.

Los «cactus» y «chumberas», muy apropiados para ser puestos en los nacimientos, se hacen muy bien de cartón. Se dibuja el cactus en cartón algo grueso, se pone en remojo, y cuando esté bien blando, se recorta cómodamente según el dibujo con unas tijeras, pudiendo incluso modelarlo un poco, comprimiendo ligeramente el cartón húmedo con las yemas de los dedos. Una vez seco, se aseguran las hojas con unos alambritos pegados con papel de goma y se pintan de verde claro, con unos puntitos negros, y os aseguro que quedan unos cactus que no los traen mejores ni de los jardines de un Rajá.

La «vegetación» en general puede simularse con musgo, pero teniendo cuidado de no abusar de este elemento, precioso cuando se emplea con moderación y gusto; horroroso, en cambio, cuando de él se abusa. También es corriente, sobre todo en los últimos términos, el uso de «serrín coloreado» de verde.

Las «casitas» y los «pueblecillos» desproporcionados han de rechazarse en absoluto, porque desvirtúan el conjunto, trastornando el juego de las distancias aparentes.



(1) Editorial Icharopuna, S. L., Zarauz.

Partiendo de la base de que se ha de optar francamente por las construcciones de tipo oriental, las casas serán sencillas, con puertas muy bajas, y pocas y reducidas ventanas. Los tejados, o en forma de cúpula, o de una simple terraza con escalera exterior. En cambio, las murallas, los palacios o castillos y demás edificios públicos admiten cierta grandiosidad. Se excluirán radicalmente los tejados de colorines, los puentes metálicos, u otros anacronismos aún más flagrantes.

### CASITAS Y PUEBLECILLOS. LA GRUTA O PORTAL

Para la construcción de «casas», castillos, etc., pueden emplearse el cartón, la madera, el corcho y la escayola, ya solos, ya diversamente combinados.



Muy fácilmente se hacen las construcciones de cartón de la siguiente manera: se dibujan sobre cartulina las cuatro paredes del edificio que queremos hacer, con sus puertas, ventanas, etcétera, después, con una navajita bien afilada, se rayan las líneas por las que se han de doblar el cartón o bien, apretando más, se corta éste donde conviene. Preparadas así las paredes, se hacen unos cuadritos de madera y se clavan al borde del cartón ya debidamente doblado, terminándose con unos retoques de pintura.

Es clásico, y de buen gusto, poner en los nacimientos «pueblecillos» y grupos de casas que, bien construídos y emplazados, embellecen sobremedida el conjunto.

Es clásico, y de buen gusto, poner en los nacimientos «pueblecillos» y grupos de casas que, bien construídos y emplazados, embellecen sobremedida el conjunto.

¿Cómo nos arreglaremos para hacer un pueblecillo? Según... ¿Ha de colocarse en los primeros términos? Pues no hay más remedio que arreglarse combinando diversas construcciones hechas por alguno de los procedimientos indicados. Hay quienes dan muestra de un gusto excelente disponiéndolos de suerte que a través de las puertas de su muralla se vean algunas calles del interior. Para que esto salga bien, se ha de cuidar mucho de la perspectiva, sobre todo en lo que se refiere a la anchura de la calle y altura de las casas, las cuales varían a medida que se alejan del observador.

Y, a propósito de esto, se ha de advertir que tanto las casitas como los pueblecillos y aun las figuras, de que más adelante trataremos, han de asentarse bien sobre el terreno, cuidando de que las construcciones estén a plomo, pues nada hay más desconcertante en un nacimiento que ver las casas y figuras torcidas ó sostenidas como de milagro, contra todas las leyes físicas y del sentido común.

\* \* \*

Llega el momento de prestar la atención que merece la Santa Gruta.

La «Gruta» (mejor que portal), que por encerrar la escena fundamental del Nacimiento ha de ser, incluso plásticamente, el punto de convergencia de figuras, caminos, etc., debe ocupar el lugar principal y desde luego en primer término, aunque con objeto de no impedir la perspectiva del conjunto se colocará un poco ladeada hacia la derecha.



Sea cueva o portal, puede hacerse de corcho, papel engomado o yeso, siguiendo alguno de los procedimientos indicados. No dudo que trabajaréis con redoblado fervor y cariño en este punto culminante de la construcción.

Cabe representar el lugar del nacimiento combinando gruta y edificio a manera de un pórtico semiderruido que da entrada a una cueva natural, suficientemente capaz para las figuras del misterio.

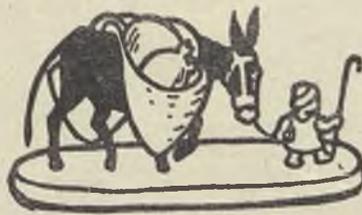
### EL AGUA Y LA NIEVE

Uno de los trucos más ingeniosos es el empleado para simular las «corrientes de agua», evitando los inconvenientes de utilizarla realmente. En general, los riachuelos de los nacimientos suelen hacerse o con un espejo o con tiras de papel de estaño («papel de plata» como le llaman los pequeñuelos). No está mal, pero mucho mejor resulta construído de la siguiente manera: se empieza formando el lecho del río, para lo cual se pone un espejo o un cristal pintado de azul verdoso y sobre

él se coloca un poco de grava muy menuda, algo de arena y algunas briznas de musgo, de manera que se entrevea el cristal o espejo del fondo. Luego se pone, a conveniente altura, sostenido por unos taruguitos de madera que se ocultan con la arena y la tierra de las orillas, un vidrio limpio, paralelo al fondo y que simula la superficie. Si sobre este vidrio se hace correr un hilo de agua, el efecto será completo, dando la plena sensación de un río caudaloso.

Os gusta mucho la nieve, porque os recuerda a unos los buenos ratos que pasásteis haciendo figuras más o menos humorísticas, a otros los alegres juegos llenos de algazara (y quién sabe si con el estrépito de

un cristal hecho añicos...). Pues bien, dejad blancos si queréis los montes del fondo, pero en los primeros términos no echéis ni pizca de harina, cuando más, un poquito de ácido bórico bien fino, que parezca esa escarcha sin la cual no concebís los rigores del invierno.



### FIGURAS

Respecto a la indumentaria de las figuras, suele discutirse si es mejor que estén vestidas con trajes de época, es decir, con trajes bíblicos, o bien con trajes regionales. Es éste un problema que se presta a diversas soluciones, según el punto de vista en que uno se coloque. Más propio parece, desde luego, resolverlo históricamente, o sea, que las figuras estén vestidas con trajes bíblicos y de la época; sin embargo, cabe otra tendencia, más bien sentimental, por la que se comprende que haya ocasiones en que resulte especialmente grato el verlas vestidas con trajes típicos regionales, pues de esta manera parece como que se personaliza más la devoción hacia el Divino Infante de aquella región con cuyos trajes se visten las figuras de los nacimientos.

### ILUMINACIÓN

Cuando se quiere simular el nacimiento «de día» conviene matizar la luz cubriendo las bombillas con papeles de seda de colores suaves (por ejemplo rosa y verde pálidos), rodeándolo así de un ambiente un poco misterioso... Naturalmente hay que tener sumo cuidado en la colocación de los papeles, pues si los ponemos en contacto con las bombillas, además del peligro de que se provoque un incendio, por efecto del calor pierden el tinte, cambiando extraordinariamente la tonalidad del conjunto.

En caso de querer representar un «amanecer», se ha de poner en la parte superior del nacimiento una luz muy difusa y, al mismo nivel de la base de los montes, precisamente entre ellos y el telón de fondo, una batería semicircular que siguiendo la curva del celaje ilumine más intensamente el sitio en que se supone sale el sol, bajando poco a poco de intensidad hacia los costados. En combinación con la pintura del celaje, esta batería suele proveerse de bombillas de colores que se colocan ordinariamente según el siguiente orden: una roja, grande, en el centro, dos algo menores, de color naranja, a ambos lados de la roja, y las restantes, amarillas y blancas, alternando, las cuales serán más pequeñas cuanto más alejadas del centro, o se espaciarán cada vez más.



Si el nacimiento lo representamos de «noche», las luces de la parte superior las atenuaremos a base de papeles de seda azules, y añadiremos otras lámparas también azules ocultas entre la línea de montañas y el celaje, quedando así iluminado el conjunto por una aterciopelada luz de luna.

*Muchas lectoras nos han escrito en solicitud de ejemplares de nuestro número correspondiente al mes de Octubre, en el deseo de conservar la información dedicada a la boda del Generalísimo. Habiéndose agotado dicho número y en el afán de complacer a nuestras comunicantes, hemos reimpreso tal información y se la enviaremos gratuitamente a las lectoras que nos remitan sus señas en un sobre reintegrado.*



Para **MARY DEL CARMEN**.—Sino sabes dónde esta ese chico es indudable que no puedes devolverle lo que tienes de él. No te preocupe demasiado el que él, a su vez, tenga alguna carta y foto tuya, pues no tiene excesiva importancia. Es muy posible que esté enamorado de ti, pero seguramente se trata de un chico demasiado joven para nada serio. Espera y quién sabe si más adelante...

Para **MUY INDISCRETA**.—El título que echas de menos se ha cambiado por el pie que va debajo del Sumario, por parecernos que respondía mejor a la realidad de la Revista que es el órgano oficial de la Sección Femenina. En cuanto al tamaño, obedece a razones de conveniencia para la confección.

Para **UNA VIEJA SIN SERLO**.—Para cuidar debidamente el cutis, lo primero que hay que saber es si se tiene seco, graso o normal. Para las rayas alrededor de la boca y frente, masaje suave con una crema nutritiva. Ten cuidado al amasarte de sujetarte la cara con una mano para no desplazar los tejidos y con la otra ligeros movimientos vibratorios de dentro a fuera. Si se trata de la raya que va de la nariz a la boca, pequeños pellizcos de abajo a arriba. Alrededor de los ojos no darse masaje ninguno, sino ponerse abundantemente una buena crema nutritiva. Para los poros abiertos lociones de leche cruda, quitándose a los 20 minutos con agua de rosas.

Para **UNA LOCA DE ATAR**.—Para engordar la cara se recomienda el siguiente ejercicio: hinchar los carrillos lo más posible y deshincharlos hundiéndolos también lo más posible. Practica este movimiento, que fortalece los músculos, unas 300 veces al día.

Para **UNA CAMISA AZUL**.—Me temo no exista nada para adelgazar solamente de pecho. Si es muy exagerado puede provenir de un desarreglo glandular; consulta con un buen médico. Para mantenerlo firme, movimientos de gimnasia adecuados y afusiones locales con agua fría.

Respecto del peinado ya sabes la última moda: consiste en llevar el pelo en un movimiento hacia arriba despejando la nuca. Para eso es necesario tener el pelo algo más largo, pero si lo tienes muy espeso puedes entresacártelo.

Para **UN POBRE CORAZONCITO**.—Ya que estás convencida de que ese muchacho no era digno de ti, tienes mucho adelantado para olvidarle. No te recrees contemplando tu dolor, sino procura no pensar en ello y distraerte. Entre las múltiples labores que hoy se pueden hacer por España busca una que te interese y atraiga y entrégate a ella de lleno; no hay como el trabajo para sacarnos de nosotros mismos. Sobre todo, aprende a dominar tus dolores sin dejarte abatir por

A partir de este número, cada consulta grafológica deberá venir acompañada de cinco cupones y constará de veinte líneas, por lo menos, en papel sin rayar, y, para mejor análisis del carácter, el texto no deberá copiarse, sino con original y espontáneo.

### GRAFOLOGÍA

**FEILLA**.—El papel rayado no sirve para las consultas grafológicas. Manda veinte líneas en papel sin rayar y se cursarán. Guardamos tus cupones.

**CIRENIA**.—Son dos los cupones necesarios para cada consulta grafológica. Envía otro y se cursará la tuya.

**IREN ACIFRAN**.—Tu grafismo revela efectivamente el gran decaimiento moral de que me hablas. Animos. No esperes nunca en este mundo agradecimiento y te ahorrarás desilusiones. Recuerda que la Falange es sacrificio, trabaja por Dios y por España sin preocuparte de más. Hazte fuerte, olvida tus pesares y empieza nuevos trabajos sin miedo, pues te sobran cualidades morales para vencer. Tienes bastante voluntad y también eres obstinada y hasta quizás un poquito terca, esto te ayudará a salir adelante. Eres una chispa egoísta y algo celosa, pero buena, cariñosa, sensible y reservada; como verás no tienes porque preocuparte, miles de alegrías te reserva aún la vida sin duda alguna; tus penas de hoy te causarán risa mañana; olvídalas.

**AFRICA**.—Carácter de lo más positivo, muy apasionado, duro y violento. Temperamento fuerte y vigoroso. Falta de idealismo y de delicadeza. Gustos comunes. Mucha voluntad, mucha constancia y bastante personalidad.

**KATIUSKA**.—Muy optimista, alegre, amable y animada. Poco perseverante, pero una buena dosis de voluntad. Apasionada y vehemente, aunque procura dominarse. Sensible y afectuosa. Muy buen carácter. Inteligencia abierta. Comprensión rápida. Muy gracioso lo del correo y estoy conforme con tu opinión.

**PENELOPE**.—Carácter algo superficial, dulce y conciliador. Sentimientos delicados. Poco emprendedora. Voluntad mediana, prefiere obedecer que mandar. Algo de orgullo. Imaginación ponderada. Ideas claras. Bastante ordenada. Generosidad bien entendida. Sentimental y romántica.

**SINFOROSA**.—Mucho optimismo. Voluntad mediana y muy desigual. Bastante tenaz pero poca energía. Un poquito crítica. A veces mal genio pero se le pasa pronto. Inteligencia abierta pero poco cultivada. Rapidez de comprensión. Genio vivo y alegre. Le encanta todo lo que sea movimiento. Sentimental.

**PELIRROJA**.—Muy expansiva. Carácter vivo y decidido. Voluntad más bien caprichosa que fuerte. Enérgica pero muy poco perseverante. Algo egoísta pero capaz de abnegación. Tendencia a descorazonarse con facilidad. Amor propio excesivo, y por lo tanto muy susceptible. Temperamento nervioso y apasionado. Poco económica.

**MARIA JAVIER**.—Amor a la vida confortable y al lujo. Manera de ser elegante y distinguida. Buen gusto. Bastante constante pero poca energía. Tranquila y ponderada, no se agita inútilmente y ve las cosas tal como son, sin exageraciones. Nada egoísta. Bastante voluntad. Cultivada e inteligente. Modesta y sencilla, pero a veces poco natural.

**CAMARADA DEL NORTE**.—Carácter vehemente y violento, apasionado y emotivo que lucha constantemente para contenerse, pero que no siempre lo consigue. Bastante confianza en ella misma. Mucha voluntad pero desigual. A veces algo terca. Emprendedora y decidida. Buena, cariñosa y espléndida. Gran movilidad de impresiones y por lo tanto, poco constante en general.

**ALCAPONE**.—Temperamento nervioso, impaciente e irritable en extremo. Carácter difícil y caprichoso, brusco y agresivo, pero con buen fondo. Bastante terquedad y obstinación. Espíritu de contradicción.

**UNA FALANGISTA SORIANA**.—Carácter confiado y bondadoso. Juicio claro y sereno. Mucho corazón. Expansiva pero discreta. Algo de egoísmo. Voluntad ponderada pero fuerte y tenaz. Activa y ordenada. Amable y cordial.

**MARINEL-LA**.—Gran vivacidad y vehemencia, a veces violenta y apasionada. Naturaleza activa y emprendedora. Falta de calma y ponderación. Carácter irregular e impresionable. Expansiva pero discreta. Algo burlona y quizás un poquito envidiosa. Le encantan los viajes, los cambios y todo lo que sea moverse.

**LUSCINDA**.—Enérgica y con bastante voluntad. Carácter emotivo y sensible. Sentimientos afectuosos, leales y constantes. Poca actividad. Generosidad bien entendida. Nada egoísta. Ordenada. Juicio claro. Rachas de melancolía. Muy reservada.

**CARMEN**.—Carácter enérgico, pero poco constante. Gran movilidad de impresiones. Se descorazona fácilmente. Brusca y a veces agresiva, pero altruista y servicial. Bastante imaginación y actividad. Voluntad muy desigual, varía de intensidad según las circunstancias y las impresiones del momento. Muy afectuosa pero exclusiva en sus cariños y algo celosa.

**CHADI**.—Exuberante, precipitada, vehemente y muy positiva. Excesivamente desordenada y exagerada. Falta de claridad en el juicio. Le gusta lucirse y no pasar desapercibida, pues es algo vanidosa y afectada. Buen corazón.

**OJOS COLOR CARAMELO**.—Inteligente y cultivada. Buen gusto, primor, deseo de perfección en todo. Ordenada y ponderada. Voluntad tenaz. Un poquito egoísta. Amable y cordial. Naturaleza bien equilibrada. Sentimientos leales. Constancia en afectos y en ideas.

**ENIGMATICA**.—Carácter enérgico, combativo y a veces agresivo. Se domina mucho para no dejar ver el fondo de su pensamiento y lucha constantemente para contener su naturaleza ardiente y sensitiva. Muy reservada aunque a veces sienta la necesidad de expansionarse. Gran movilidad de impresiones. Afán de viajes, cambios y novedades. Gustos artísticos.

**ATENCA**.—Apasionada, tierna y cariñosa. Voluntad tenaz pero prefiere obedecer que mandar. Algo de mal genio. Temperamento celoso. Ordenada. Rapidez de comprensión. Muy perseverante. Un poquito egoísta.

**AMANECER**.—Inteligencia abierta, le gusta la claridad en todo. Reservada, sentimental y romántica aunque lo quiera disimular. Muy ordenada y económica. Algo terca. Poco emprendedora, pues le falta confianza en ella misma y es tímida.

**UNA MARGARITA SORIANA**.—Carácter difícil, sumamente agresivo. Espíritu de contradicción. Ideas originales y pequeñas manías y rutinas. Algo egoísta. No le gusta pasar desapercibida. Muy enérgica. Buenos sentimientos.

**MOLINERA**.—Para cada consulta grafológica son indispensables de 15 a 20 líneas. Mándalas y se te hará. Guardamos los cupones.

**AZULINA (Oñate)**.—Carácter enérgico, voluntad fuerte y bastante igual. Poco constante. Algo perezosa. Discreta, reservada y prudente. Bastante activa, pero poco emprendedora. Desde luego, puedes enviarme todas las escrituras que quieras, siempre que mandes los dos cupones correspondientes.

**CRIOOLLITA**.—Se domina demasiado, no quiere dejar ver su verdadera personalidad porque es muy desconfiada. Poca voluntad pero mucha constancia. Prudente y hábil. Ponderada en todo. Muy sensible y afectuosa aunque quiere parecer lo contrario. Poca confianza en ella misma. Mándame la escritura que dices con dos cupones y te diré lo que quieres.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
I	E	S	P	R	O	N	C	E	D	A
II	S	A	L	I	D	A	S	Y		
III	T	R	E	N	O	P	A	S		
IV	O	N	I	C	E	O	E	L		
V	R	A	T	O	N	E	R	A		A
VI	N	O	N	E	R	O	S	O		
VII	I	R	R	A	S	M	E			
VIII	N	A	R	D	O	O	L	E	R	
IX	O	D	I	O	E	A	G	A		
X	S	A	N	P	L	U	R	A	L	

### SOLUCIÓN DEL NÚMERO ANTERIOR

ellos. Cada nueva experiencia, por triste que sea, si en ella ha salido intacta nuestra dignidad y propia estimación, nos ayuda a adquirir esa serenidad ante las vicisitudes de la vida, sin la cual no hay verdadera felicidad. Eres aún muy joven y en un nuevo amor, alegre, sano, limpio, encontrarás la dicha que sin duda mereces.

Para **DOS HIPNOTIZADAS**.—Para quitar el vello leed la respuesta a «Una desesperada», en el núm. 3 de nuestra Revista. El vello así extirpado tarda mucho en crecer y no adquiere fuerza.

Para **PECARI**.—Cuya grafología salió en el número de junio, si quieres enviarnos tus señas hay una camarada que, movida por la afinidad ideológica, desea entrar en comunicación contigo.

Para **MARI PEPA**.—Sin faltar a la educación y cortesía puedes muy bien hacer comprender a ese chico que no te agrada se te acerque. En cuanto te vea indiferente y sin interés no creo insistir.

Para **MONSE**.—Este invierno están de moda el verde oscuro y los tonos burdeos y ladrillo oscuro. La rubia estará muy bien con el verde y la castaña y la morena con el ladrillo y burdeos respectivamente. ¡Que tengáis suerte para encontrarlos!

Para **ROJI-NEGRA**.—La novela de que me hablas no está editada. Por el momento no creo exista nada de lo que quieres (en plan barato). «Eugenio o la proclamación de la primavera», de Rafael García Serrano quizá te sirva para lo que deseas, aunque no sé si te resultará cara, pues cuesta 3,50.

### SOLUCIÓN A LOS TRÍOS CÉLEBRES

(Viene de la página 2)

- 1.—Melchor, Gaspar y Baltasar.
- 2.—La Niña, la Pinta y la Santa María.
- 3.—Agláé, Talía y Eufrosina.
- 4.—Primer triunvirato: César, Pompeyo y Craso. Segundo triunvirato: Antonio, Octavio y Lépido.
- 5.—Caín, Abel y Seth.
- 6.—Cloto, Laquesis y Atropos.
- 7.—Padilla, Bravo y Maldonado.
- 8.—Eaco, Minos y Radamanto.
- 9.—El de Ptolomeo, el de Copérnico y el de Tico-Brahe.
- 10.—Júpiter, Neptuno y Plutón.
- 11.—Brahma, Vichnú y Ziva.
- 12.—Ananías, Azarías y Misaél.

# NOTICIAS DE LIBROS

## LETRAS ESPAÑOLAS

José Esteban Infantes Martín. Navarra y García Escámez. Apuntes para la Historia. Editorial Social Católica. Vitoria.

El autor evoca en este libro, sencilla y verazmente, los primeros días del Alzamiento en Navarra y la marcha de la columna de García Escámez hasta Somosierra. La figura del general laureado es el motivo central del libro, en el que se describen algunos de los episodios culminantes de la campaña. Sin pretensiones literarias, escrita correctamente, henchida de honda emoción patriótica, la obra de Esteban Infantes es una nueva e interesante aportación a la historia de nuestra guerra.

Los mártires de la Tradición. Dos discursos en el II Año Triunfal. Ediciones Príncipes de Viana. Editorial Social Católica. Vitoria.

En este folleto, presentado con esmero, se imprimen los discursos pronunciados por el conde de Rodezno y don Eladio Esparza en Vitoria, el 10 de marzo, en la fiesta de los Mártires de la Tradición. Son dos excelentes piezas oratorias y su divulgación es un delicado homenaje a los requetés caídos por la Causa de España.

«Juan de la Luna». por Mariano Tomás.

«Sueños de Amor», por Trilby.

«Inmaculada». por Rafael Pérez y Pérez.

Estos tres títulos han sido editados por la Novela Ross, que con tanto éxito ha reanudado su publicación en la España Nacional. Las tres firmas, sobradamente conocidas del público, son la mejor garantía para los millares de mujeres que siguen con interés y fidelidad las periódicas salidas de esta popular colección.

«Peligro inminente». por Agatha Christie y «Montana el Temerario», por Evan Evans.

Dos novelas de aventuras, llenas de incidentes y episodios interesantes y pulcramente editadas ambas.

«Pulgarcín» (El último enano del bosque).

Para la literatura infantil, tan escasa en estos momentos, es una verdadera adquisición este largo cuento, que viene a llenar un sensible vacío y servirá de regocijo a numerosos niños españoles. Las aventuras de Pulgarín reúnen en alto grado todas las excelencias de la buena y clásica literatura dedicada a la infancia: grandes peripecias, desarrolladas con el mejor ingenio, personajes fantásticos rodeados de los más grandes atractivos para la mentalidad del niño, y un fin educativo logrado hábilmente a base de inocentes deleites. A la rápida propagación de este libro contribuirá también la presentación lujosa, su magnífica cubierta y varias bellas láminas en colores.

DUX.—Por Margarita G. Sarfatti.—Traducción y notas de Luis Horno Liria y Carlos M. Álvarez Peña.—Prólogo a la edición italiana, de Mussolini.—Prólogo a la edición española por Ernesto Giménez Caballero.

Se advierte el gran interés de la obra de Margarita G. Sarfatti por las palabras que el propio Mussolini puso al frente de la edición italiana de DUX. Confiesa que «detestaba a los que le tomaban como asunto de sus escritos o discursos, le tratasen bien o le tratasen mal». Leídas las primeras páginas del libro de Margarita G. Sarfatti, dice: «Esa confesión es una broma. Yo estoy perfectamente resignado a mi suerte de hombre público.» Y añade después: «En este libro está mi vida. Al menos, la parte que puede conocerse, porque todo hombre tiene secretos y partes de sombra inexplorables. Está mi vida como sucesión de acontecimientos, como desarrollo de ideas.» Es el propio biografiado—un biografiado de la magnífica impor-

tancia de Mussolini—quien respalda de esta manera contundente el libro de Margarita Sarfatti.

DUX tiene un interés de la más alta categoría documental y narrativa. El análisis agudo de Margarita Sarfatti, sus dotes de buena periodista, su antigua fe en el fascismo, hacen de su libro un testimonio incomparable. Estuvo cerca de Mussolini en las horas de luchas difíciles y solitarias y fué una entusiasta propagadora de los nuevos ideales y combatiente incansable por su victoria.

La edición española ha sido editada ahora, en un tomo de cerca de 300 páginas (al precio de seis pesetas).

La lectura de DUX, el libro de Margarita Sarfatti constituye por su tono ameno y su carácter informativo uno de los más grandes placeres que gozarán quienes admiran la colosal figura del Creador del Fascismo.

A los colaboradores espontáneos: Los originales que se reciben en nuestra Revista, son cuidadosamente leídos y seleccionados aquellos que, a juicio de la Dirección, son dignos de ser publicados. Pero hemos de advertir que la copiosa colaboración espontánea que llega a nuestra Redacción, nos obliga a prescindir de toda correspondencia acerca de los trabajos no solicitados.

## LETRAS FRANCESAS

### ARTE

La peinture en Espagne. Por Paul Jamot (Plon).

Estudio de la pintura española hasta Goya, realizado con un profundo conocimiento y entusiasmo del tema.

### BIOGRAFIAS

Degas, Danse, Dessin. Paul Valéry (N. R. F.).

Forma, juntamente con otros ensayos, el primer tomo de Pièces sur l'Art. Valéry hace un retrato vivo y fino del que fué su amigo y le inspiró, antes de conocerlo, la figura de su famoso personaje, Monsieur Teste.

La vie privée de Marie Antoinette. Por Charles Kunslet (Hachette).

El autor hace justicia, en esta pequeña biografía, a la desventurada Reina de Francia. Se extiende principalmente su estudio, sobre la temporada de martirio que sufrió prisionera en el Temple y que soportó con dignidad y paciencia inquebrantable.

Stradivarius l'enchanteur. Georges Hoffman (Editions des Gazelles).

Fué Stradivarius, además de un artesano genial, un gran caballero. Los hombres más ilustres visitaron la modesta tienda del confeccionador de violines de la ciudad de Cremona. Presenció las luchas políticas y las batallas que se desarrollaron en ella a fines del siglo XVII y principios del XVIII, y que el autor nos describe fundándose en numerosos documentos inéditos hasta la fecha.

### NOVELAS

Léonie la bienheureuse. Por Pierre Jean Launay (Denoel).

Es la historia, recia y sobria, de Léonie, campesina francesa, que encuentra en su fe cristiana las fuerzas necesarias para sobreponerse a las desgracias y a las luchas que la rodean.

Sur l'Ecran. Por Robert Hichens. Trad. del inglés por la Princesa Sixte de Bourbon-Parma (Les Éditions de France).

Esta excelente traducción nos refiere los amores de un joven inglés en Fontainebleau, su decepción y su regreso a Londres. El relato prolijo, recuerda en su estilo, a las novelas de Katherine Mansfield.

Una ama a Dieu. Por Jacques Christophe (Plon).

Historia inspirada por el hermano del autor, que murió antes de cumplir los veinte años. Alma privilegiada, cuya profundidad nos revela el diario que dejó escrito, quiso entrar en las órdenes sin que la muerte le permitiera cumplir su deseo. Está escrito con gran belleza y una conmovedora sencillez.

## LETRAS INGLÉSAS

### COCINA

Vegetable dishes and salads. Por Ambrose Heath (Faber & Faber).

En estos momentos en que se propaga el consumo de las verduras, este libro nos da recetas excelentes para el mejor modo de prepararlas, añadiendo un gráfico que indica la manera de guisarlas, para que no pierdan su valor nutritivo.

Madame Prunier's fish cookery book. Edited by Ambrose Heath. Foreword by Mme. S. B. Prunier. 1<sup>us</sup>. by Mathurin Meheut. (Bicholson et Watson).

La autora es la dueña de los famosos «restaurants» Prunier, especializados en pescados y mariscos, de Londres y París. Sus recetas son excelentes y da consejos útiles para conocer y comprar el pescado y las salsas que a cada uno de ellos corresponde.

### FILOSOFÍA Y RELIGIÓN

A hundred years of British philosophy. Por Dr. Rudolf Metz. Trad. by J. H. Muirhead (Allen et Unwin).

Esta obra importante fué publicada en Alemania en 1935. Es un estudio de gran envergadura, crítico e imparcial acerca de la filosofía inglesa, desde Reid hasta Price y Ayer.

### HISTORIA

Rococo. The life & times of Prince Henry of Prussia 1726-1802. Por A. E. Gtanham (John Lane).

Además de la biografía del Príncipe Enrique de Prusia, hermano de Federico el Grande, este libro evoca la corte de Potsdam y la exaltación del arte rococo a que da lugar. Estudia la historia de Prusia en aquellos años, la grandeza y miseria del reino, las campañas del rey, todo ello extensamente y bien documentado.

### NOVELAS

Images in a Mirror. Por Sigrid Unset (Cassell).

Como en novelas anteriores de esta autora, el tema principal es la vida, minuciosamente relatada, de una mujer. Esta vez se trata de «Frau Hildet. La belleza del estilo compensa la tristeza y pesadumbre del ambiente.

Dead Ned. Por John Mansfield (Heinemann).

Gran novela de aventuras en las trágicas costas africanas de Dead Ned. Un joven médico, Edward Mansell, falsamente acusado de asesinato, es ejecutado y vuelve a la vida, merced a los esfuerzos de un compañero. Escapa a Liverpool con nombre supuesto, y emprende una nueva vida llena de emociones. No decae el interés un instante, durante el relato, que se desenvuelve a mediados del siglo XVIII.

C. M. R. T.

## ESPASA-CALPE, S. A.

SAN SEBASTIÁN GARIBAY, 14  
TELÉF. 10.733

“VIDA HEROICA DE MARIA CURIE, descubridora del Radium”, contada por su hija Eva (la más emocionante y educadora biografía de nuestro tiempo). Ptas. 25,—

AURELIO JOANIQUE, “BIOGRAFIA DE CALVO SOTELO” (narración amena de su vida gloriosa. Visión de la época que precedió al Alzamiento Nacional y justificación del mismo). Ptas. 10,—

SPENGLER, “AÑOS DECISIVOS”, 3.ª edición (salvación de Europa por la espiritualidad, frente al materialismo). Ptas. 8,—

JOAQUÍN NAVASAL Y DE MENDIRI, “LA HORA DE ESPAÑA”. Síntesis de nuestra Historia hasta el Movimiento actual, prologada por el Marqués de Quintanar, obra que ha merecido felicitación de la Real Academia de la Historia. Ptas. 8,—

### BOLETÍN DE PEDIDO A

ESPASA-CALPE, S. A. - Garibay, 14 - SAN SEBASTIÁN

DON .....  
CALLE ..... POBLACIÓN .....  
DESEA SE LE REMITA A REEMBOLSO:

REVISTA «Y» RECÓRTESE Y ENVÍESE FRANQUEADO CON SELLO DE 0,10



# Doloretas

## El antidoloroso Ideal

en todos los estados de depresión  
e indisposición general

FABRICA  
DE  
ALPARGATAS

## PLANTILLERA ALAVESA

ELGOIBAR  
(GUIPUZCOA)

MILITARIZADA  
AL  
SERVICIO  
DE  
ESPAÑA



Fábrica  
de  
artículos  
de  
uso  
doméstico

## ELMA, S. A.

MONDRAGON  
(GUIPUZCOA)

ACCESORIOS  
DE  
MALEABLE  
PARA TUBERIA

AGENCIAS DE ADUANAS  
SEGUROS MARITIMOS

Teléfonos: { Of<sup>a</sup> 5025  
» 5259  
D<sup>o</sup> 15634  
» 10723

## ARTAZA y COMPAÑIA

PASAJES  
(GUIPUZCOA)

CONSIGNATARIOS  
DE BUQUES  
Y  
MERCANCIAS

# EMBUTIDOS ARAÚ



(Marca registrada)

LOS MEJORES

TROBAJO DEL CAMINO  
(LEON)



## GARAGE ASTURIAS

(AGENCIA AUSTIN)

ACCESORIOS  
LUBRIFICANTES  
GASOLINA

SANTA CLARA, 26  
OVIEDO

TELÉFONO, 1520

GRANDES DESTILERIAS A VAPOR  
CASA FUNDADA EN 1844

**HUERCANOS**

y

**PEDRACLID**

(Antigua casa de Henri Garnier)

Dirección: Apartado 110  
Teléfono: Central Miracruz 5334

SAN SEBASTIAN

## HOTEL DOMINICA

Servicio esmerado

Urbieta, 12

SAN SEBASTIAN

## GRAN FRONTON HOTEL

UNICO DE PRIMER ORDEN  
RESTAURANT

Teléf: 1.400

VITORIA

INDUSTRIA DEL PAPEL Y BOISAS

DEFRA

TALLERES TIPOGRÁFICOS  
Garcilaso de la Vega, núm. 4  
Teléfono 3229

GIJÓN

PELUQUERIA ESPAÑOLA

CORTES DE PELO  
MARCEL  
Y TINTES

TRABAJOS GARANTIZADOS

Jesús, 16, 1.º

Teléfono 1541

OVIEDO

TALLERES MECÁNICOS «OBREGÓN»

FUNDACIÓN DE HIERRO Y METALES  
CALDERERÍA Y MATERIAL FERROVIARIO

TORRELAVEGA (Santander)

SOLDADURA ELÉCTRICA Y AUTÓGENA

## Auxilio Social

Para llevar justicia y alegría a los hogares hermanos que sufren hambre y necesidad, suscribe tú también una

FICHA AZUL

## Auxilio Social

Toma tú también parte, si ya no lo haces, en esta labor de amparar a niños, mujeres y ancianos. Suscribe una

FICHA AZUL

FÁBRICA DE CALZADO  
ESPECIALIDAD EN SANDALIAS

Victoriano Laza

Telegramas } VICTORLAZA  
Telefonemas }

Dato, n.º 49  
VITORIA

FÁBRICA DE MUEBLES  
(FUNDADA EN 1887)

ARIN Y EMBIL

ORIO (Guipúzcoa)

SE CONSTRUYEN TODA CLASE DE MUEBLES DE LUJO

## ABONOS MINERALES

Superfosfatos - Abonos compuestos

Nitrato de sosa - Sulfato de amoníaco

Dirigir los pedidos a

**UNIÓN ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS**

Orueta, 6

BILBAO

GRANDES ECONOMIAS DE COMBUSTIBLE

obtendréis aislando térmicamente las calderas, tuberías, locomotoras, barcos, etc., (en todo sitio donde se produzca calor y se conduzca) con los

CALORIFUGOS DE MAGNESIA 85 POR 100  
FABRICADOS POR LA

Sociedad Española de Productos Dolomíticos

Apartado núm. 41 - SANTANDER

Cóñac **REGENTE**  
Amontillado **COLÓN**

“Manuel Sánchez-Romate”

(Casa fundada en 1854)

Jerez de la Frontera.  
(CADIZ)

SASTRERIA Y CAMISERIA

•  
Enrique Pérez Egea

8, Alameda Calvo Sotelo  
SAN SEBASTIÁN

Confección suministrando género al cliente

SUCURSALES EN EIBAR Y TOLOSA

JUAN JOSÉ ALVAREZ

OCASION  
JOYAS - MANTONES  
COMPRA - VENTA

GARBAY, 4  
SAN SEBASTIAN

Accesorios S. JOSÉ

REPUESTO DE AUTOMÓVIL

Melquiades Alvarez, 15

Teléfono 1950

OVIEDO

Sidra  
Champagne

“VIVA ASTURIAS”



J A B Ó N para prendas delicadas



B A O U E S I L  
P A R A L A N A O S E D A